

Expositor Bíblico Apostólico

EN LOS
NEGOCIOS
DE *Mi*
PADRE

Edición para México

*13 lecciones
sobre el crecimiento
de la iglesia*

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN CRISTIANA

Asamblea Apostólica de la Fe en Cristo Jesús



Expositor Bíblico Apostólico

Edición para México

En los Negocios de mi Padre

© 2011 Apostolic Assembly of the Faith in Christ Jesus,
10807 Laurel Street, Rancho Cucamonga, California, 91730.

Secretaría de Educación Cristiana.

Editor: Obispo Ismael Martín del Campo.

Traducción al español: Familias De León y Pacheco.

Diseño, portada e interiores: Eliseo Martín del Campo.

Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.

Impreso en México.

En los Negocios **de mi Padre**

Edición para
México



Expositor *Bíblico Apostólico*

Asamblea Apostólica *de la Fe en Cristo Jesús*

PRESENTACIÓN DE LA EDICIÓN



El tema de la Convención Ministerial 2011, **“En los Negocios de mi Padre”**, el cual surgió al pensar en el relanzamiento del programa de “Estrategia de Jesús”, es el tema de nuestro presente Expositor Bíblico Apostólico.

Presentamos a ustedes 13 valiosas lecciones sobre el Crecimiento de la Iglesia. Estas se conectan con el principio de que, a la Asamblea Apostólica, le es necesario estar en los negocios de Dios. Y al hacerse hombre en Cristo Jesús, es clara cuál es la pasión de nuestro Dios, todos los hombres y mujeres que están lejos de su amor y guianza.

Agradezco de manera especial al Dr. Pedro Larson, quien me permitió usar los bosquejos de su curso de Crecimiento de la Iglesia para este expositor, de manera muy generosa. Estas lecciones las he adaptado ligeramente para nuestros lectores apostólicos.

El Dr. Larson fue misionero en Argentina y México. En este último país, fue considerado en la década de los ochentas, el experto en Iglecrecimiento en el medio evangélico. El obtuvo su grado de Doctor en Teología en el Seminario Teológico Fuller, en el departamento de Misionología.

Mi oración es que estas lecciones despierten en nuestras iglesias en todo el mundo, una mayor preocupación por la tarea que Jesús nos ha dado, de hacer discípulos en todas las naciones. Nuestros países, ciudades y familias siguen necesitando al único que es el Camino, la Verdad y la Vida, Cristo Jesús.

Obispo Ismael Martín del Campo,
Secretario de Educación Cristiana.

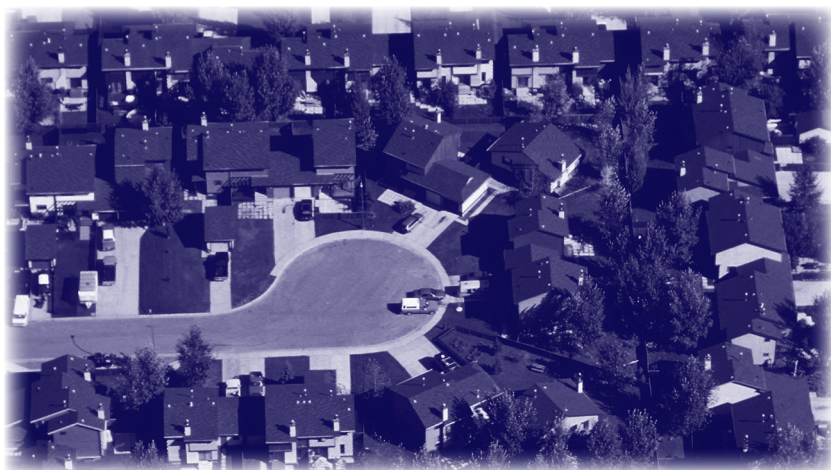
Indice

Lección # 1	EN LOS NEGOCIOS DE MI PADRE	9
Lección # 2	CREZCAMOS EN TODO	16
Lección # 3	NI EL INFIERNO LA PUEDE VENCER	24
Lección # 4	PALABRAS BIBLICAS PARA DESCRIBIR A LA IGLESIA	32
Lección # 5	UNA IGLESIA CON MISION Y PROPOSITO	42
Lección # 6	BASES BIBLICAS DE CRECIMIENTO	49
Lección # 7	LA ENSEÑANZA DE JESUS Y EL CRECIMIENTO DE LA IGLESIA	58
Lección # 8	MODELOS DE CRECIMIENTO USADOS POR JESÚS Y SUS APOSTOLES	65
Lección # 9	LA IGLESIA Y SU SALUD	72
Lección # 10	TRES ANALISIS SOBRE IGLESIAS QUE CRECEN	81
Lección # 11	OPOSICION SATANICA Y CARNAL AL CRECIMIENTO DE LA IGLESIA	88
Lección # 12	HACIA UNA ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO	94
Lección # 13	COMPONENTES ESENCIALES PARA LA ESTRATEGIA	102

En los negocios *de mi padre*

A TU IGLESIA LE ES NECESARIO CRECER

*Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo. **Hechos 5:42***



1. LA IGLESIA PRIMITIVA Y SU CRECIMIENTO.

¡Fue como una explosión! La dinámica de Dios, operando en virtud de un Cristo vivo, dejó su impacto. En base de su promesa, después de cincuenta días de su resurrección, vino el Espíritu Santo. Acompañado con el estruendo como un viento recio y las lenguas repartidas como de fuego que se sentaron sobre el bando de los ciento veinte, la promesa de su llenura y de su presencia se cumplió. Comenzó una nueva era – la era de la iglesia cristiana.

Recordemos de los grandes cambios en aquellas personas presentes ese día. Pedro, quien negó al Señor ante una muchacha, ahora lo vemos lleno del Espíritu de Dios. Con denuesto el se levanta y predica al pueblo.

“A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís... que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.”

Y cuando la multitud escuchó este mensaje, compungidos de corazón le preguntaron a los apóstoles, “¿Qué haremos?” rápido vino la respuesta. “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados y recibiréis el don del Espíritu Santo.” Tres mil personas creyeron en Cristo, recibiendo su palabra y fueron bautizadas.

Sí, el poder de Dios se manifestó ese día. Una época poderosa que se divulgó y se extendió. A esa extensión, a ese mover de Dios en la vida de personas re-

dimidas por la sangre de Cristo, y transformadas por el poder del Espíritu Santo, llamamos “el crecimiento de la iglesia.”

Pero, ¿En qué sentido vemos el crecimiento en estos hermanos del primer siglo?

1.1. Crecimiento Espiritual: INTERNO

La última parte de los Hechos 2 nos narra los resultados y características de ese grupo de personas cristianas. Hubo crecimiento espiritual, un crecimiento interno en cuanto a su relación con Dios. La Palabra nos lo indica por medio de frases como:

a) *“Perseveraban en la doctrina de los apóstoles” v.42*

b) *“(Perseveraban) en las oraciones” v.42*

c) *“Sobrevino temor a toda persona” v.43*

d) *“Alabando a Dios” v.47*

Dios estaba actuando en sus vidas. Había una relación y comunión diferente que aumentaba con el tiempo.

1.2. Crecimiento Corporal: "JUNTOS"

Como grupo de personas, tenían el deseo de estar juntos. Por obra del Señor, ese grupo de personas diversas tenían algo en común. Su vida y su relación con Dios de fe les cimentaban en el amor cristiano. ¡Querían vivir juntos! Tenían los mismos propósitos. Esto vemos en las frases:

- *"En la comunión unos con otros" v.42*
- *"En el partimiento del pan" v.42*
- *"Todos los que habían creído estaban juntos" v.44*
- *"Tenían en común todas las cosas" v.44*
- *"Vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno" v.45*
- *"Y perseveraban unánimes cada día" v.46*
- *"Y partiendo el pan en las casas" v.46*
- *"Y comían juntos con alegría y sencillez de corazón" v.46*

¡Qué gusto estar en armonía y en el amor fraternal! Pero también cumplieron tareas en pro de los hermanos. Se ministraban y servían. Hubo crecimiento corporal.

1.3. Crecimiento Social: "HACIA AFUERA"

El impacto de Cristo resucitado se hizo ver, no solo entre hermanos, sino también "teniendo favor con todo el pueblo." Existía una conciencia hacia aquellos del pueblo deseando su bienestar.

Es probable que "las muchas maravillas y señales" que eran hechas por los apóstoles tocaran las vidas de muchas personas que todavía no se habían incluido entre los primeros cristianos. Había, sí, una extensión e impacto del poder de Dios hacia la sociedad de Jerusalén.

1.4. Crecimiento en Número de Personas: EXPLOSIVO.

La extensión de este mensaje y su nueva vida no tardó mucho tiempo en alcanzar a nuevas personas. A los 120 que estaban reunidos al recibir el derramamiento del Espíritu Santo, se añadieron 3,000 personas aquel día después del mensaje de Pedro.

Ese tipo de expansión no terminó con los muchos bautismos de ese día, porque leemos en el

versículo 47 “y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” Dios amaba a las personas y estaba haciendo crecer el número de nuevos seguidores de Cristo.

En la Iglesia Primitiva contemplamos un crecimiento global que incluía lo espiritual, lo corporativo, lo social y lo numérico.

2. DEFINICIONES ADICIONALES DE CRECIMIENTO DE LA IGLESIA

Con la Biblia como base de entendimiento, varios hermanos han trabajado con las definiciones. Estas definiciones nos aclaran lo que Dios está haciendo referente a ese crecimiento. En sí, estas definiciones presentan distintos enfoques y un desarrollo de ideas hacia un crecimiento integral.

2.1. Una Definición Práctica: Pedro Wagner

“Todo lo que está comprendido en traer a hombres y mujeres que no tengan una relación personal con Jesucristo, a la comunión con él y a una membresía responsable.”

Con esta definición el Dr. Wagner enfatiza:

1. La tarea de evangelización.
2. La tarea de reconciliación.
3. Una relación personal que produce comunión con Cristo.
4. Incorporación a una membresía de hermanos también relacionados con Cristo.
5. Una membresía responsable, fiel delante de Dios.

2.2. Crecimiento como de un Triángulo: A. R. Tippett

Según A. R. Tippett, se puede contemplar el crecimiento de la iglesia al usar el ejemplo de un triángulo, figura que se compone de tres líneas, cada una funcionando entre sí.

El Triángulo de Crecimiento

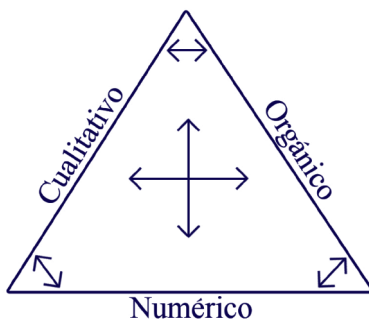


Diagrama 1

De la misma manera el crecimiento bíblico se forma de tres indispensables componentes. Estos son:

1. El crecimiento numérico como base.
2. El crecimiento (espiritual) cualitativo.
3. El crecimiento orgánico. Es el desarrollo normal de una organización dinámica que permite que los hermanos funcionen entre sí en una manera adecuada.

El crecimiento de la iglesia es representado como una obra de Dios, dinámica, con interrelación entre lo numérico, lo orgánico y lo cualitativo. Es el Espíritu Santo quien sopla, inspira y mueve todo.

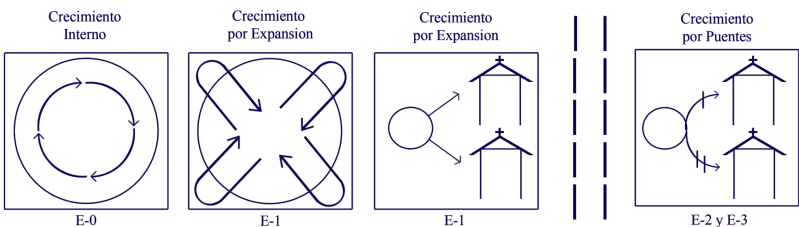
3. CLASES DE CRECIMIENTO

Con referencia especial a su obra de evangelización, la iglesia tiene cuatro clases de crecimiento.

3.1. Crecimiento Interno. Se refiere al crecimiento espiritual y estructural de la congregación. Pero además, se refiere a una evangelización de personas como hijos de los miembros de la congregación que no son todavía "nacidos de nuevo" (Se usa la sigla E-0, para representar la clase de evangelismo porque no hay distancia cultural).

3.2. Crecimiento por Expansión. Es el resultado de evangelismo que gana personas de la misma sociedad y las incorpora en la vida de una iglesia local (E-1). Aquí los nuevos creyentes son vecinos o conocidos que se convierten a Cristo de la misma sociedad, hay poca distancia cultural. Además, esta clase de crecimiento puede ser el resultado de miembros de otras iglesias que llegan haciendo una transferencia de su membresía.

Clases de Crecimiento



3.3. Crecimiento por Extensión. Sucede cuando una iglesia se extiende para plantar nuevas iglesias. La iglesia tiene visión por otras áreas y establece misiones o centros de predicación. Con el tiempo, el trabajo invertido y la bendición de Dios, estos nuevos grupos se organizan en congregaciones autónomas como iglesias. Esta clase de evangelización sucede también dentro de la misma sociedad (E-1).

3.4. Crecimiento por Puentes. Esto significa que se necesita traspasar barreras culturales para lograr esa clase de evangelización. Hay necesidad de una comunicación transcultural. Podría ser en este caso la evangelización de personas de una cultura relativamente similar (E-1). Un ejemplo sería un español alcanzando a un francés, o una persona mexicana de la clase media evangelizando a un turista norteamericano. Ahora bien, el crecimiento por puentes sucede también entre grupos culturales muy disimilares. Esto llamamos E-3 por la misma distancia cultural que existe. Un ejemplo sería un mexicano llevando el mensaje a los de la China, o un japonés

evangelizando a los Aucas de las selvas del Ecuador. Los obstáculos son más grandes.

4. DIMENSIONES DE CRECIMIENTO: EVANGELISMO A FONDO.

El Instituto de Evangelismo a Fondo mira al crecimiento de la iglesia en un sentido global con por lo menos cuatro dimensiones:

1. Cualitativa.- El crecimiento de los miembros se puede medir a través de la estadística.

2. Orgánica.- Es el desarrollo de estructuras dinámicas y funcionales que abarca el sistema de liderazgo, las finanzas y su manera de organizarse.

3. Conceptual.- La imagen de sí misma, la intensidad de su reflexión bíblica, teológica y el concepto del mundo en el cual ministra.

4. Encarnacional.- Es el grado de identificación y participación de las angustias, problemas y dificultades de los hombres con el fin de demostrar el señoría de Cristo.

Estas dimensiones toman su importancia especialmente cuando uno desea medir el crecimiento o hacer una evaluación sobre un aspecto de la congregación.

Además de estas dimensiones, aunque en cierto sentido, están incluidas en las mismas, se han identificado dos dimensiones más:

5. Apostólica y misionera: La participación de la iglesia en mandar, sostener, apoyar a los que pasan las fronteras de idioma, costumbres y fronteras políticas para obedecer el llamado del Señor.

6. Vivencial: Una consagración de vida que incluye el

tiempo, los talentos y los bienes materiales que son puestos al servicio de Dios.

Estas dimensiones vistas en diagrama 3 señala el crecimiento de la iglesia en su crecimiento global, pero a la vez con varios componentes que tienen una relación entre sí.

CONCLUSION

El crecimiento de la iglesia es un fenómeno espiritual que incluye varios factores, operando en una relación dinámica. Tu iglesia no crecerá sólo por cuidar un aspecto de su vida. El Espíritu Santo llama a tu iglesia a cuidar de manera integral, todas las áreas de tu congregación.

Lección No. 2

Crezcamos *en todo*

*"...sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo" **Efesios 4:15***



1. CRECIMIENTO INTEGRAL

Al responder a la pregunta que surge de Efesios 4:15, ¿Qué es crecer en todo?, el hermano Clifton Holland responde que hay por lo menos seis formas distintas de crecer que se califica como crecimiento integral. El los describe así:

1. En comunión con Dios. Encuentro con Dios, arrepentimiento y fe, alabanza y adoración, oración y evidencia del poder de Dios.
2. Conceptualmente. Mediación y estudio de la palabra. Conocimiento, entendimiento y sabiduría respecto a la voluntad de Dios.

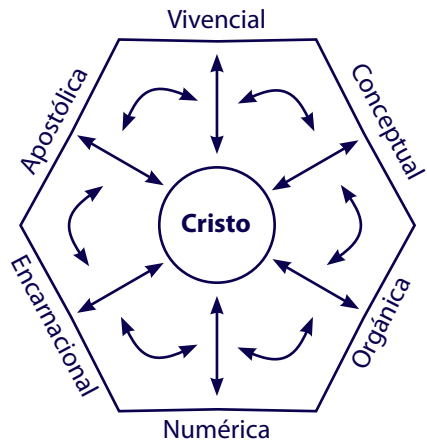
3. Encarnacionalmente. Presencia en el mundo como sal y luz. Identificación con el prójimo. Amor desinteresado y acción social.

4. Reproductivamente. Nuevos discípulos, nuevas células de discípulos, nuevas congregaciones, nuevos ministerios.

5. Orgánicamente. Relaciones internas y externas (amor, unidad y servicio), a nivel denominacional e interdenominacional. Desarrollo de liderazgo, obreros capacitados; movilización congregacional para la obra del ministerio.

6. Vivencialmente. La llenura y vida en el Espíritu Santo, dones, obediencia y frutos.

Dimensiones de Crecimiento



2. IGLECRECIMIENTO

Abreviamos el concepto “*crecimiento de la iglesia*” al usar una sola palabra “*Iglecrecimiento*”. Es una palabra compuesta de dos “*iglesia*” y “*crecimiento*”.

El Dr. Juan Carlos Miranda lo define así:

“Iglecrecimiento es la ciencia que investiga la naturaleza, función y salud de las iglesias cristianas, específicamente en lo que se relaciona con la implementación de la Gran Comisión de “haced discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19)

Iglecrecimiento es simultáneamente una convicción teológica y una ciencia aplicada, tratando de combinar los principios eternos de la Palabra de Dios con los conocimientos contemporáneos de las Ciencias Sociales y de la conducta humana.

Esta definición destaca:

1. La veracidad de la palabra de Dios.
2. La convicción bíblica y teológica que Dios da una prioridad a la iglesia en su misión a aquello que tiene que ver con hacer discípulos a todas las naciones.
3. La importancia de la investigación de la naturaleza, función y salud de las iglesias cristianas.
4. Una integración de principios bíblicos con conocimientos contemporáneos.
5. Una aplicación de esa integración en esa tarea de “hacer discípulos.”

Dios, en Cristo y a través de su Espíritu, actúa en la iglesia. La dinámica divina produce el crecimiento en el cuerpo de Cristo y lo llamamos “*Crecimiento de la Iglesia*”. Al estudio de este crecimiento le llamamos “Iglecrecimiento”.

3. IGLECRECIMIENTO: UN MOVIMIENTO DE DIOS

Áreas que el Iglecrecimiento tiene en común con otras maneras de interpretar la misión de la iglesia:

Se orienta bíblicamente tomando una postura con principios como:

- ✓ La inspiración plena de las Escrituras.
- ✓ La completa autoridad de la Biblia para el discípulo de Cristo.
- ✓ La deidad y centralidad de la persona de Cristo.
- ✓ La obra activa del Espíritu Santo.
- ✓ La importancia de la iglesia como cuerpo de Cristo y su expresión en su sentido local.

- ✓ El hombre pecador, siendo el enfoque del amor de Dios.
- ✓ Reconciliación a través de Cristo.
- ✓ El reino de Dios, sus ofertas y demandas.
- ✓ Los destinos posibles para el hombre, o sea el infierno para aquel que rechaza a Cristo o el cielo y la presencia de Dios para aquel que recibe a Cristo.

1. La Vida Cristiana. En cuanto a la vida cristiana, iglecrecimiento piensa que la ortodoxia de enseñanza cristiana debe expresarse en santidad de vida. Esa santidad de vida se manifiesta por medio del fruto del Espíritu Santo en las vidas redimidas por Cristo. Existe para el discípulo una vida de devoción a Dios por medio de la oración y el estudio de la Biblia. Hay amor al prójimo, tanto para con los hermanos de la fe, como para con los no convertidos. Iglecrecimiento enseña que ese amor se expresa en hechos concretos del servicio o buenas obras a favor del prójimo. No se debe descartar el mandato cultural o el servicio social dentro de la comunidad.

2. La Salvación de los Hombres. El Iglecrecimiento afirma que los hombres sin Cristo están perdidos y necesitados de la salvación que solo El puede dar. Es necesario, pues, una evangelización que conduce a los hombres a Cristo. Esta tarea es primordial para la misión de la iglesia.

3. El Poder Sobrenatural, del Espíritu Santo. El poder de lo alto, la dinámica de Dios que produce el crecimiento es una parte integral de la teoría y práctica de los que promueven el Iglecrecimiento.

4. DISTINTIVOS DEL IGLECRECIMIENTO

Estos distintivos no son el patrimonio exclusivo del movimiento de Iglecrecimiento. Muchos creyentes también los afirman, pero como ha habido divergencias de criterio e interpretación, se les considera como distintivos.

1. Una interrelación sana entre la Soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre. Dios sí es Soberano. El es Rey y Señor. El domina y hace. Todo está en su mano. Pero, a la vez, la Biblia claramente nos habla de este Dios que invita y demanda del hombre una responsabilidad en su obra. Esta responsabilidad es como siervo y fiel mayordomo. El discípulo responde como administrador de lo que el Señor le ha puesto en sus manos.

Dios requiere del crecimiento personal y el crecimiento de la Iglesia. No deja al hombre en la oscuridad, en cuanto al propósito de este crecimiento.

La palabra de Dios afirma que Dios no se agrada en:

- ✓ La pesca que no encuentra peces (Lc. 5:4-11)
- ✓ La mesa del banquete que no tiene presente a los invitados. (Lc. 14:15-24)
- ✓ La siembra sin cosecha. (Mt. 13:3-9)
- ✓ La planta que no da fruto. (Lc. 13:6-9)
- ✓ Las ovejas perdidas que no llegan al redil. (Mt. 18:11-14)
- ✓ La moneda perdida que es buscada pero no encontrada. (Lc. 15:8-10)
- ✓ La mies ya madura y lista pero sin cosecharse. (Mt. 9:36-38)
- ✓ La proclamación sin respuesta. (Mt. 10-14)

Por lo tanto, ***iglecrecimiento afirma que a Dios no le agrada la obra misionera que no da fruto espiritual.*** Sí, a El le interesan los resultados. ¡Ojo! No estamos meramente hablando de números.

2. Al contestar la pregunta, ¿Cuál es la misión de la iglesia en el mundo?, Iglecrecimiento responde: **¡“Hacer discípulos”!** Sí, la Iglesia es llamada a actuar en el mundo haciendo muchas buenas obras de servicio. Pero no debe olvidarse de su tarea prioritaria, de llamar a los hombres de las tinieblas a la luz. La Iglesia debe apasionadamente procurar en esta proclamación, que se persuada a los hombres a ser discípulos responsables de la iglesia del Señor.

- El enfoque discipular no debe caer en el individualismo. La Iglesia es el cuerpo de Cristo y funciona como cuerpo con una interdependencia de los miembros.

- El crecimiento numérico no es la única tarea de la iglesia, pero sí tiene una prioridad importante y a través de esa clase de crecimiento Dios es glorificado. (2 Co. 4:15)

- La efectividad evangelística no se mide por decisiones, manifestaciones de fe o simplemente por el número de bautismos, sino por los discípulos hechos.

3. Objetivos y Metas. Objetivos y metas claras y bien definidas son necesarias si la iglesia ha de cumplir su misión en el mundo. No debemos caer en la trampa ni trabajar con el concepto del “yo no sé” cual será el propósito para nuestra iglesia. Dios tiene planes y él los tiene específicamente para toda congregación. De la palabra de Dios podemos trabajar con el “ya sé” lo que el Señor quiere de nosotros. Afirmamos que sí podemos conocer la voluntad del Señor.

4. Dios nos guía a una estrategia eficaz. Sobre la base de los propósitos divinos, Dios nos orienta a desarrollar una estrategia que conduce a lograr las metas. La planificación consagrada glorifica a Dios y refleja una madurez espiritual. Esta clase de planificación toma en cuenta los recursos materiales (personas, dinero, etc.), de una manera adecuada, teniendo en cuenta que son limitados. (Mt. 25:1-26)

5. Las ciencias sociales pueden contribuir a una estrategia eficaz. Ellas pueden proveer importante información pertinente a la situación de vida. Las ciencias como antropología, psicología y sociología arrojan luz sobre ciertos principios de iglecrecimiento tales como:

- Cómo funciona una ciudad o nación y la manera de impactar con el evangelio a personas claves de la comunidad.

- La importancia de un encuentro de poder en el proceso de conversión. Para muchas personas, especialmente animistas y es-

piritistas, una señal o prueba del poder del Espíritu Santo, que se manifiesta en la vida material de las personas, les conduce a Cristo. Antropólogos han demostrado esta importancia.

- Las dinámicas de cambios sociales.
- La importancia de pronto desarrollar líderes de las propias comunidades o naciones.
- Etnoteología que busca combinar los principios bíblicos/teológicos con preceptos de las ciencias sociales.

6. La reflexión, investigación y estudio es esencial para que el crecimiento sea óptimo en las iglesias. Se basan las esperanzas no en fantasías sino en hechos concretos.

Esa reflexión nos guía a considerar:

- ✓ La resistencia/receptividad en la cual algunas personas durante un determinado momento están más abiertas al mensaje de Cristo.
- ✓ Una evaluación objetiva de métodos evangelísticos, iglecrecimiento busca describir y analizar los métodos que Dios está utilizando en diferentes lugares del mundo.
- ✓ Estructuras misioneras que han permitido el avance del evangelio. Estas agencias misioneras han tomado diferentes formas para cumplir sus objetivos.

El Iglecrecimiento enseña que generalmente el poco crecer y el poco fruto no es agradable delante de Dios. El al contrario, anhela un crecimiento amplio.

También, su Espíritu impulsa a sus siervos a buscar las maneras y medios por los cuales Dios mismo puede producir ese crecimiento.

CONCLUSION:

DEBEMOS ENTENDER COMO LA IGLESIA CRECE

El Crecimiento de la Iglesia se puede describir por su nivel de enfoque. Es una dinámica espiritual de vida en Cristo (1 Co. 3:5-7), en la cual Dios es el autor y el actor principal. El hace, mueve y produce vidas transformadas. Este es el nivel de más importancia.

Es una estructura bíblica/teológica con praxis misionera. (Ef. 4:14-16) Este nivel mira a la iglesia como un organismo de vida espiritual que crece a través de la vida del Espíritu. Pero ese organismo tiene una estructura con liderazgo, autoridad, responsabilidades, actividades, problemas y obstáculos.

El Iglecrecimiento es una ciencia misionológica, en la cual se estudia, reflexiona y analizan distintos aspectos del crecimiento de las congregaciones.

Es un fenómeno social-institucional, en el cual se estudia a las iglesias como instituciones humanas. Antropología y sociología tienen este punto de vista.

En esta manera de mirar al crecimiento de la iglesia, está el deseo de mirarlo globalmente, **entendiéndolo como algo que Dios hace** y como una obra de integral (donde no hay un solo factor "mágico"). En otras palabras, Dios bendice con crecimiento numérico a las iglesias que buscan hacer todo con excelencia para la gloria de Dios.

Ni el Infierno *la puede vencer*

LA NATURALEZA DE LA IGLESIA

“...y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” Mateo 16:18.



INTRODUCCIÓN

Acordémonos de la escena donde primeramente Jesús pronunció esta hermosa declaración. Fue en la sombra del Monte Hermón donde dentro de poco él iba a ser trasfigurado. Estaba en la tierra de Cesarea de Filipo entre los gentiles. El desafío de los fariseos y saduceos sobre una señal del cielo se había hecho. Muchos de los seguidores de Jesús le habían abandonado y aún en medio de los discípulos había dudas. Judas ya estaba quedando desilusionado.

Jesús, en ese ambiente de creciente hostilidad les pregunta, “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” Su respuesta fue, “Unos, dicen que Juan el Bautista; otros Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.” No satisfecho con esa declaración, y dirigiéndose a ellos personalmente les dijo, “Y vosotros, ¿Quién decís que soy Yo” Seguramente la pausa no fue larga. Pedro dijo, “Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente”, **Mateo 16:16.**

Jesús felicitó a Pedro y añadió que su respuesta fue posible por revelación divina. No fue por su propia inteligencia que hizo posible esa declaración. Jesús afirmó que es sobre la roca de fe, la roca de la afirmación de su señorío mesiánico que él mismo edificaría su iglesia. Sí, esa edificación tomaría su lugar en medio de la furia diabólica y ante una oposición perseverante. Jesús tomaría de lo débil, insignificante e inútil para edificar esa Iglesia.

Gracias a Dios, vino el cumplimiento del tiempo. Cristo edificaba a través de la cruz, la resurrección, la ascensión, el derramamiento del Espíritu Santo. Se formaba una comunidad

de fe – la Iglesia de Cristo. De un grupo de 120 que recibieron el poder de lo alto, la Iglesia de Cristo empieza su marcha que ya abarca casi 20 siglos y se encuentra en todos los continentes de nuestro mundo.

Pero, ¿Cómo es esta Iglesia de Cristo? ¿Cuál es su manera de ser? ¿Qué nos enseña la Palabra de Dios en cuanto a su naturaleza?

1. LA IGLESIA EN SU DIMENSION LOCAL.

La idea que predomina en la “Iglesia” en el nuevo Testamento es la de un grupo o asamblea local de personas quienes se reúnen en determinado lugar en el nombre de Cristo. Esta comunidad de creyentes se considera como el pueblo de Dios en esa localidad y promueve el reino de Dios no solo en ese lugar, sino en todo el mundo.

Los escritores neotestamentarios usaron la palabra **EKKLESIA** (que traducimos por Iglesia o Asamblea), 115 veces. De estas, 85 veces la usaron en el sentido local. Ejemplos del uso local en un determinado lugar geográfico son:

“La iglesia que está en Jerusalén” (Hechos 11:22).

“La iglesia que está en Antioquia” (Hechos 13:1).

“La iglesia que está en Corinto” (1 Corintios 1:2).

El Nuevo Testamento es aun más específico cuando habla de la iglesia que estaba en la casa de personas nombradas, tales como Ninfas o Filemón. Este uso de **EKKLESIA** denota una localidad, un determinado lugar.

Además de estos pasajes donde no hay duda sobre el carácter local de la palabra **EKKLESIA**, hay otros 27 pasajes adicionales se podrían interpretar como un lugar local:

1.1. Una organización con actividades colectivas para:

a. La practicar la Cena del Señor (1 Co. 11:17-34)

b. La celebración del culto de adoración a Dios e instrucción de su Palabra (Hch. 11:25, 1 Co. 14:9,23).

c. Las actividades para la extensión del reino de Dios (Hch. 2:41).

1.2. Un cuerpo autónomo en cuanto a su capacidad de funcionar, pero conectado con la iglesia que es una.

1.3. Un grupo que tiene requisitos para sus miembros tales como:

a. Ser salvo (Hch. 2:47).

b. Ser bautizado (Hch. 2:38).

c. Vivir una vida consagrada (1 Co. 5:1-6, 14:23).

Los escritores del Nuevo Testamento reconocían una pluralidad de iglesias en su sentido local como Lucas nos narra en Hechos 9:31: **“Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo” (Hch.15:41, 16:5, Ro.16:4,16.)**

Esta pluralidad se basa en el sentido geográfico y en el sentido de la extensión del evangelio a nuevas personas, viviendo en nuevos lugares. Como una comunidad de fe, nuestras iglesias locales se integran en la Asamblea Apostó-

lica, para cumplir con las tareas que Jesús le dio a su Iglesia.

2. LA IGLESIA EN SU DIMENSION UNIVERSAL.

El concepto prioritario de la iglesia como grupo de personas de una determinada localidad, sin embargo, no limita la consideración de la iglesia en la otra dimensión, es decir, en su sentido más allá de lo puramente local. Algunos hermanos lo llaman el sentido “universal”. Vemos este concepto especialmente en las cartas de Pablo a los Efesios y a los Colosenses. En estas cartas la **EKKLESIA** está en su relación espiritual con el Señor Jesús. Aquí, este uso del término **EKKLESIA** representa al Israel espiritual. Todos los fieles de las iglesias locales, al final, serán tomados como la única Iglesia, la que será llevada a las Bodas del Cordero.

- ✓ “Santos y fieles” (1:4).
- ✓ “Escogidos en él antes de la fundación del mundo” (1:4).
- ✓ “Predestinados para ser adoptados como hijos suyos” (1:5).
- ✓ “Aceptos en el amado” (1:6).
- ✓ Teniendo “el perdón de pecados” (1:7).
- ✓ Sobreabundando “para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia” (1:8)
- ✓ “Dándonos a conocer el misterio de su voluntad” (1:9).
- ✓ Teniendo herencia (1:11):

¿Cuál es la enseñanza de la Palabra referente a la naturaleza de la iglesia, tanto en su calidad local como en su nivel universal? Miraremos la Carta a los Efesios para aprender sobre esto.

2.1. Personas vivas, no estructuras muertas.

¡Esto impacta al lector de Efesios! Dios está hablando a personas reales. Esta iglesia son personas con una relación. Esta relación con Dios no es estática ni fría. Se trata de una vida espiritual. Es una dinámica que pulsa con el poder del Espíritu Santo.

En Cristo Jesús, los de la iglesia de Cristo son sumamente bendecidos.

Esta bendición de las personas involucradas en la iglesia se ve por frases como:

- ✓ Siendo “sellados con el Espíritu Santo de la promesa” (1:13).
- ✓ Habiendo recibido vida por medio de su gracia. (2:5-8).
- ✓ Siendo hechura suya (de Dios) creados en Cristo Jesús para buenas obras” (2:10).
- ✓ Habiendo “sido hechos cercanos por la sangre de Cristo” (2:13)
- ✓ Creados en Cristo “un sólo y nuevo hombre” (2:15).
- ✓ Teniendo entrada (2:18).
- ✓ Siendo “conciudadanos de los santos” (2:19).
- ✓ “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo, Jesucristo mismo” (2:20).
- ✓ “miembros de la familia de Dios” (2:19).
- ✓ siendo bien coordinado, que “va creciendo para ser un templo santo en el Señor” (2:21).
- ✓ “Edificados para morada de Dios en el Espíritu” (2:22).
- ✓ “Coherederos y miembros del mismo cuerpo” (3:6).
- ✓ “Copartícipes de la promesa” (3:6).
- ✓ Teniendo “seguridad y acceso con confianza” (3:12).
- ✓ A cada uno “fue dada gracia conforme a la medida del don de Cristo” (4:7).

2.2. Como Iglesia de Cristo, las personas son llamadas con un tremendo desafío:

- ✓ “Para alabanza de la gloria de su gracia” (1:6,12)
- ✓ A tener “espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de él” (1:17).
- ✓ A saber “cuál es la esperanza a que el os ha llamado” (1:18).
- ✓ A saber “cuales las riquezas de su gloria de su herencia en los santos” (1:18).
- ✓ A saber “cual la supereminente grandeza de su poder” (1:19).
- ✓ A recibir “el ser fortalecido con el poder en el hombre interior por su Espíritu” (3:16).
- ✓ A permitir que Cristo habite “por la fe en vuestros corazones” (3:17).
- ✓ A ser arraigados y cimentados en amor” (3:17).
- ✓ Siendo “plenamente capaces de comprender con todos los santos cual sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura” (3:18).

- ✓ Conociendo el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento" (3:19)
- ✓ Siendo "llenos de toda plenitud de Dios" (3:19).
- ✓ Andando como es digno de la vocación" con que fuimos llamados (4:1).
- ✓ Andando "con toda humildad y mansedumbre" (4:2).
- ✓ Andando "soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor" (4:2).
- ✓ Siendo solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (4:3).
- ✓ Siendo llamados en una misma esperanza de nuestra vocación (4:4).
- ✓ Aquellos que aspiran llegar "a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios" (4:13).
- ✓ Aquellos que aspiran llegar a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (4:13).
- ✓ No siendo como niños fluctuantes, llevados por doquier en todo viento de doctrina, por estratagema de hombres" (4:14).
- ✓ Sino que siendo seguidores de "la verdad en amor" (4:15).
- ✓ Creciendo "en todo en aquel que es la cabeza, esto es Cristo (4:15).

En Cristo somos personas bendecidas y llamadas. La Iglesia está bendecida para bendecir.

3. CRISTO JESÚS, SALVADOR Y SEÑOR DE LA IGLESIA.

No hay palabras adecuadas por las cuales podemos describir todo lo que Cristo es, ni para explicar de todo lo que él ha hecho por nosotros, su Iglesia. Pablo lo expresa: "Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella". Este es el amor de Cristo que excede todo conocimiento". ¡Cuán grande es aquel que encabeza como persona, como Dios mismo, aquello que se llama "su cuerpo – la Iglesia"!

Una Visión de Su Obra

3.1. Redención: Plena y Perfecta.

A través de la cruz de Cristo tenemos como miembros de su cuerpo una perfecta redención. Sí, el derramó su preciosa sangre. (1:7). El fue rico "en misericordia" y con su gran amor nos dio vida. (2:4,5). Y tan grande es esta salvación que él nos mostraría "en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad..." (2:7).

3.2. Reconciliación: Dios con los enemistados.

Dios en Cristo hace la paz entre él mismo y el hombre, además entre los hombres. En medio de la desunión vino Cristo Jesús. Nosotros que estábamos lejos somos hechos cercanos por su sangre. Él viene a ser nuestra paz. (2:14). Por medio de esa cruz somos reconciliados. Antes éramos sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel, ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios. (2:11,12). Pero ¡ya tenemos reconciliación!

Esta reconciliación tiene su relación horizontal. De los hombres enemistados entre sí, de los dos pueblos (judíos y gentiles) Cristo fue reconciliación. Los hace ser uno solo. El derriba la pared intermedia de separación. Él los reconcilia en un solo cuerpo, matando en su cruz las enemistades y creando “en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre” (2:14-16).

¡Grande es la reconciliación que tenemos en Cristo! Grande porque nos conduce al Padre y somos reconciliados con él. Y sí, grande porque somos recon-

ciliados por medio de Jesús con las demás gentes que también creen y siguen a Jesús.

3.3. Unidad del Espíritu

Pablo nos insta ser “solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;” (4:3). Este vínculo es de la misma paz que Cristo hizo a través de su cruz. Por medio de esa paz tenemos la unidad del Espíritu. Es interesante notar que Jesucristo está justo en medio de esta lista que Pablo señala referente a la unidad. Dicha unidad se compone de:

1) “Un cuerpo”, o la manera de la constitución de la iglesia.

2) “Un Espíritu, el Paracleto, el Consolador, el que vivifica.

3) “Una misma esperanza de vuestra vocación” que tiene incluida la esperanza de la venida de Cristo y nuestro anhelo de ser semejantes a él.

4) “Un Señor”, Cristo en medio de la iglesia como Aquel que domina sobre todo.

5) “Una fe”, una creencia adecuada en la revelación de la verdad.

6) “Un bautismo”, que tiene que ver con el bautismo en el nombre de Jesús, que nos une

a Cristo en su muerte y resurrección.

7) “Y un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos” (4:4-6).

3.4. Una visión de la persona de Jesús como Cabeza de la Iglesia.

La preeminencia de Cristo en su relación con la Iglesia es vista en su relación como cabeza del cuerpo. Esto denota su superioridad y su señorío. Cristo es el que mantiene la dirección y el orden del cuerpo. Él da las órdenes, igual como el cerebro manda a los demás miembros del cuerpo. El cuerpo obedece y pone por práctica las directivas de la cabeza. Como el Cristo resucitado y teniendo toda potestad, el Señor ha tomado control. Él toma, sencillamente, lo que le corresponde a través de su cuerpo – la Iglesia – actualiza su poder en la creación. También la figura de Cristo como la cabeza hace énfasis en su relación con la iglesia. Es desde la cabeza que la iglesia crece. Pablo dice:

“Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (4:15).

CONCLUSION

Es de Cristo que recibimos todo lo necesario para crecer. La plenitud Dios fluye al cuerpo a través de la cabeza. Hay dependencia por parte del cuerpo y unión con esa fuente de vida.

No hay vida de cuerpo sin esa relación estrecha con la cabeza. Como miembros no tenemos nada sin nuestra cabeza, CRISTO. El determina no solo el existir sino también el propósito y cumplimiento de esa vida.

Tanto en su sentido local, como en lo que va más allá del local, las enseñanzas apostólicas hablan de personas reales, con su propia historia, que son ligadas estrechamente con Cristo. Él es quien provee, redención, reconciliación, unidad, señorío y crecimiento. ¡Cuán hermoso es pertenecer al cuerpo (Iglesia) de Cristo!

Palabras Bíblicas para describir *a la Iglesia*

Los escritos de Nuevo Testamento utilizaron palabras para describir la naturaleza y función de la iglesia. ¿Cuál es esa naturaleza? ¿Cómo podemos mirar sus funciones? Estudiaremos las más importantes de estas palabras en la Biblia.

1. IGLESIA O ASAMBLEA: EKKLESIA.

Jesús dijo “edificaré mi ekklesia”. Esta palabra, usada 115 veces por los escritores del Nuevo Testamento significa una asamblea, o congregación llamada aparte por Dios para que se constituya en el pueblo del Señor. Son las personas redimidas por Cristo, discípulos de él y miembros de su comunidad. Pero son personas convocadas por un propósito divino. El uso de ekklesia no significa lo que comúnmente la gente entiende por “iglesia”. No

significa un edificio material o lugar de culto religioso.

De su trasfondo griego la palabra ekklesia era una asamblea convocada de ciudadanos. Podría ejercer sus derechos con voz y voto y uno se sentía igual como los demás.

Más importante para el significado de ekklesia es su trasfondo hebreo. Usaron ekklesia para traducir el concepto de la palabra hebrea qahal. Esta palabra significaba la asamblea del pueblo de Dios. Dios es quien inicia esa convocación. El llama a la gente hacia su persona. Y la gente responde a Dios, se reúne, escucha de él y actúa bajo su mando. Este pueblo no es llamado a separarse de él mundo para ser una comunidad exclusiva, sino son llamados de sus cosas a ir al encuentro con Dios.

En el Nuevo Testamento la palabra ekklesia se usa en tres maneras:

1. Como una asamblea particular de una localidad geográfica (Ro. 16:1, I Co.1:2, Ga.1:2).
2. Con miras hacia la iglesia mas allá de lo local. (I Co. 10:32, 12:28, Ef. 1:22, Fil. 3:6).
3. La asamblea de creyentes en cualquier lugar que se reúne para adorar a Dios. (I Co. 11:18, 14:19, 23).

La gran mayoría de las veces los autores neotestamentarios usaron ekklesia para designar la congregación local. (Más del 80% de las 115 veces se usa de esta manera).

Así que, hemos visto que la ekklesia es de Dios y convocada por él. Está compuesta de personas llamadas aparte, que cumplen el propósito de escucharle y actuar bajo su control.

2. CUERPO (de Cristo): SOMA.

Soma es la palabra de la iglesia que destaca las relaciones entre sus miembros. El apóstol Pablo es el autor que mas la empleó para expresar la relación

que Cristo tiene con sus seguidores, y la relación entre los discípulos. **Por ejemplo, en Efesios Pablo la utiliza así:**

“Y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo,” (2:16).

“Un solo cuerpo,” (2:16)

“Un cuerpo, y un espíritu,” (4:4)

“...para la edificación del cuerpo de Cristo,” (4:12)

“De quien (Cristo) todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí...” (4:16)

“así como Cristo es la cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y el es su Salvador” (5:23)

“...como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos” (5:29,30).

La enseñanza de soma en el Nuevo Testamento es:

1. Hay solamente un solo cuerpo. (Ef. 4:4). Como Cristo es uno y no lo puede dividir. (I Co. 1:13).
2. Somos bautizados en el cuerpo de Cristo, seamos mexicanos, chinos, judíos o griegos. (I Co. 12:13).
3. Cada discípulo tiene su lugar en el cuerpo del Señor. (I Co. 12:12). Esto significa identifica-

ción con Cristo y una solidaridad espiritual con los demás miembros del cuerpo.

4. En el cuerpo de Cristo la raza, sexo o posición social tienen poco valor. Hay unidad y unión. (I Co. 12:14-25).

5. Cada miembro tiene su propio lugar en el cuerpo. Hay una dependencia mutua con los demás miembros del cuerpo. (Ro. 12:6-8).

6. Una vida plena y fuerte del cuerpo de Cristo es imposible si los miembros rehúsan cumplir sus propias funciones.

7. El cuerpo de Cristo presenta la plenitud del Señor al mundo. (Ef. 1:22,23).

8. El cuerpo crece a madurez y de esa manera es el instrumento de Dios para completar la obra de Dios en el mundo. (Ef. 4:16)

3. COMUNIDAD: KOINONIA.

La riqueza de este término, koinonia, sugiere una comunidad de personas que tienen en común su vida. Sus compañeros y socios. Están juntos y comparten una vida espiritual en Cristo. (Hch. 2:42, 44-46). Esta koinonia se expresa a través de sus dos dimensiones: la vertical y la horizontal.

La dimensión vertical de compartir con Cristo da la base por la dimensión horizontal de poder compartir con los demás discípulos su gracia (Fil. 1:7), el evangelio (I Co. 9:23), la promesa (Ef. 3:6), su gloria (I P. 5:1), el pan y vino (I Co. 10:16), el Espíritu Santo (Fil. 2:1), la naturaleza divina (II P. 1:4), la participación de sus padecimientos (Fil. 3:10), y la vida misma de Cristo: Cristo mismo siendo la Vid Verdadera (Jn. 15).

Koinonia expresa una profunda relación horizontal de amor entre hermanos. Existe la unidad del Espíritu Santo en la comunidad de creyentes. Compasión y servicio son los resultados. **La vitalidad se expresa en términos como:**

"...mis compañeros de prisiones," (Ro. 16:7)

"...nuestro consiervo amado," (Col. 1:7)

"...mi colaborador," (Ro. 16:21)

"...conciudadanos de los santos," (Ef. 2:19)

"...compañeros de milicia," (Fil. 2:25)

Las características de koinonia son el "ser unánime", "sufrir con", "gozar con", "consolar", "edificar juntos", y "tener en común".

Todos estos apuntan al amor que se expresa por medio de hechos concretos.

Esta clase de koinonia nos impulsa a:

1. Compartir la amistad y permanecer en la compañía de los creyentes.
2. Compartir con los que no tienen tanto como nosotros.
3. Dar gracias por koinonia en el evangelio. (Fil. 1:5).
4. No sentirnos aislados porque formamos parte de una koinonia.
5. Vivir una vida en el Espíritu Santo donde palpamos su presencia, ayuda y dirección.

4. PUEBLO: LAOS.

En la afirmación hermosa del apóstol Pedro (I P. 2:9), el llama la iglesia del Señor, "pueblo adquirido por Dios". En Cristo Jesús, nosotros como piedras, somos edificados sobre Aquel que fue desechado por los hombres. Escogidos, hechos sacerdotes y llamados a ser santos, Dios nos adquiere por la sangre de Cristo. De esta manera Pedro afirma que somos laos de Dios.

El significado de laos en el Nuevo Testamento viene del trasfondo hebreo. El Antiguo Testamento la emplea como una masa de gente, o una multitud de personas. Pero no es cualquier multitud de personas. Es una unión de personas, una sociedad con relaciones interpersonales y con determinadas responsabilidades. Pero todos unidos por y dependiendo de Dios. Él es quien les escoge, llama y los une. Las relaciones son como él y él es quien les guía en medio de las relaciones con otras personas. Dios mismo les indica cuales son sus responsabilidades y les llama a una vida de dependencia. Por lo tanto, el laos de Dios, en el Antiguo Testamento, es un grupo muy especial. Israel es la posesión de Dios y en virtud de ello es una nación santa. (Dt. 7:6). Este trato especial de Dios es por su gran misericordia y por su amor. Dios hace un pacto con Israel y este pacto arroja luz, luz hacia las demás naciones que están en rebelión contra Dios.

Algo revolucionario ocurre en las páginas del Nuevo Testamento. El laos de Dios, con su trasfondo del Antiguo Testamento se amplifica. Pedro, (Hch. 15),

cuenta “como Dios visitó por primera vez a los gentiles”. Ellos no formaban parte del laos de Dios en el Antiguo Testamento. Pero ahora Dios, en Cristo, obra “para tomar de ellos el laos para su nombre”. ¡La posesión de Dios como laos ahora incluye tanto a los gentiles como a los judíos!

Y es la preciosa fe que da base a esa relación con Dios. No es que uno reciba el derecho de pertenecer al laos de Dios por haber nacido en una cierta nación (israelita), sino por haber nacido por la dinámica que opera cuando uno cree en Cristo. De esta manera, laos representa a todos (judíos y gentiles), los que son llamados por Dios y han respondido en fe, siguiendo al Señor Jesucristo.

¡Qué hermoso es ser laos de Dios!

5. LINAJE ESCOGIDO: GENOS.

En la misma porción de Pedro (I P.2:9), tenemos la frase de “linaje escogido”. Linaje, genos, se refiere a personas que tienen en común su origen e historia. Los antepasados son los mismos y así vienen de ese origen común.

Son una sola fuente. Son de la misma raza y tienen la misma historia.

La palabra, “escogido”, denota la actividad divina, quien provee el origen común que tenemos como miembros de ese linaje. 1ra. Pedro 2:9 es el único lugar en el Nuevo Testamento donde se usa genos para referirse a la iglesia de Cristo, y nos hace recordar Isaías 43:20 donde habla de Dios dando “ríos en la soledad para que beba mi pueblo, mi escogido”.

6. NACION SANTA: ETHNOS.

La profecía de Dios referente al Israel de Dios en Éxodo 19:5,6 era que oyendo su voz, y guardando su pacto serán “mi especial tesoro sobre todos los pueblos ...un reino de sacerdotes y gente santa”. Pedro, también, describe la iglesia sobre esta base en 1ra. Pedro 2:9. Somos ethnos santa.

La palabra ethnos significa un grupo de personas con las mismas costumbres, idiosincrasia, parentela e idioma. Se entienden. Las circunstancias de la vida permiten mucho in-

tercambio. No tienen dificultades de comunicación. Es interesante que Cristo utilizó esta palabra en el plural diciendo: "Haced discípulos en todas las ethna". Muchas veces ethnos se usa en el Nuevo Testamento en comparación con los judíos. Son los gentiles, gentiles llamados por Dios a ser una ethnos "santa". Y esta santidad se deriva de Dios quien es santo.

7. REAL SACERDOCIO: HIERATEUMA.

Todos tienen ministerio en la iglesia. Somos llamados "real sacerdocio" o sacerdotes del Rey. La palabra hierateuma sugiere que no es solamente una persona que cumple este ministerio, sino un conjunto de sacerdotes ministrando en alabanza, proclamación y servicio ante el Rey. En el Antiguo Testamento solamente el sacerdote podía ofrecer sacrificios. Esta palabra de Pedro (I P. 2:9), hierateuma, demuestra que en el nuevo pacto Dios logró un cambio en cuanto a este sacerdocio. El pueblo de Dios ya es una comunidad ministrando en conjunto. ***Esto es en cumplimiento de lo que Isaías ha dicho:***

"Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros de nuestro Dios seréis llamados;" (61:6).

Hierateuma es una palabra dinámica de actividad de ministerio que se realiza con el poder del Rey Jesús.

8. EL ISRAEL DE DIOS: ISRAEL.

La comunidad de la fe cristiana tiene raíces de Israel. Israel y la iglesia tienen su vínculo directo que surge de lo que Dios hace a través de la historia de la salvación. Pablo llama la iglesia de Cristo "el Israel de Dios" en Gálatas 6:16. Este vínculo de apoyo en su enseñanza a los romanos. (Ro. 9-11). Los cristianos gentiles son como el olivo silvestre que ha sido injertado y participa de la rica savia del tronco de Israel. (Ro. 11:17 y lo siguiente). Al tener esta estrecha relación Pablo afirma que en Cristo "ciertamente linaje de Abraham" somos, y "herederos según la promesa" (Ga. 3:29).

9. TEMPLO: NAOS; Y MORADA: KATOIKETERION.

El trasfondo de estas palabras hace referencia a un edificio he-

cho con el propósito de ministrar ante Dios. Dios mismo mora en ese lugar. Pablo dice que esta morada es ligada a la actividad del Espíritu Santo. Por el somos edificados para morada, katoike-terion, de Dios.

Nosotros, personas redimidas por Cristo, somos el naos, el templo. **Pablo enseña en las cartas a los Corintios que:**

✓ Somos el templo de Dios. (I Co. 3:16)

✓ El Espíritu de Dios mora en nosotros. (I Co. 3:16)

✓ Si alguno destruye el naos de Dios, Dios le destruirá a él. (I Co. 3:17)

✓ Este templo es santo. (I Co. 3:17)

✓ Dios habitará y andará en medio de nosotros.

✓ Este Dios será nuestro Dios.

Hay una relación estrecha entre las personas y la morada de Dios. El panorama nos enseña que Dios ministra a través de este templo.

10. EDIFICIO: OIKODOME.

El Nuevo Testamento, aún con el empleo de la palabra oi-

kodomee (edificio), enseña que la iglesia son las personas redimidas como edificio y no un templo de material. Pablo nos enseña que somos “colaboradores de Dios”, “labranza de Dios”, y “edificio de Dios” (I Co. 3:9). Esta palabra oikodomee edificio enfatiza el rol de la iglesia en crecer y ayudar a sus miembros a crecer. A hablar de los dones mas importantes Pablo dice: “procurad abundar en ellos para “edificación” (oikodomee) de la iglesia” (I Co. 14:12) también la palabra oikodomee es usada en el sentido de construir lo mejor.

Pablo dice:

“Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación” (I Co. 14:26).

Los templos siempre están en necesidad de edificación. No es sorprendente que Pablo toma la idea de edificación y lo une a los creyentes que son “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo”. Son edificados con el propósito para ser “morada de Dios en el Espíritu”. Este edificio

espiritual de personas, dice Pablo, siendo bien coordinado, va creciendo en Cristo “para ser un templo santo en el Señor”; (Ef. 2:20-22).

11. CASA DE DIOS: OIKOS.

Cuando el autor de Hebreos afirma que Jesús es superior a Moisés, lo hace en base a una comparación sobre “la casa de Dios”.

“Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo... pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros,” (He. 3:5,6).

La “casa de Dios” que se refiere a la comunidad de fe nos da la idea de una estructura espiritual donde hay sostén y fortaleza para la verdad. Pablo así lo confirma en 1ra. a Timoteo 3:15:

“Para que si tardo, sepas como debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad”.

Por otro lado, la palabra oikos se usa también al designar el lugar de reunión de las iglesias

locales en la oikos de los hermanos. Ejemplos son la oikos de Filemón (Flm. 2), la oikos de Cornelio (Hch. 11:14), y la oikos de Lidia (Hch. 16:15).

12. FAMILIA DE DIOS: OIKEIOS.

Familia de Dios, OIKEIOS, se relaciona con casa de Dios. Sin embargo, familia oikeios, hace más énfasis en los miembros de esa familia y su trato como miembros. En Gálatas 6:10 Pablo exhorta a que “...hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”.

Pablo usa la palabra oikeios al describir lo que Cristo hizo a favor nuestro. El dice:

“ Así que ya no sois extranjeros, ni advenedizos, sino ciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios,” (Ef. 2:19).

Oikeios, pues, nos conduce a la idea de intimidad, estrechez de relación, amor, calor, instrucción, protección, disciplina y herencia. Este calor de familia es para todos los que forman parte de ella. Ningún miembro debe sentirse aislado o marginado. ¡Todos son importantes!

13. CANDELERO O LAMPARA: LUKNIA.

El apóstol Juan describe al Cordero, el que es el Alfa y la Omega, en medio de los siete candeleros de oro. Jesús le interpretó estos siete candeleros como las siete iglesias de Asia: Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. (Ap. 1:11, 12, 20). Esta visión nos hace acordar de la profecía de Zacarías, quien habla del candelero de oro (4:2 y siguientes), **y la famosa porción que dice:**

“No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zac. 4:6).

La palabra candelero, luknia, es utilizada para una lámpara que arde y da luz. A veces esta palabra denota la fuente de fuerza. De ella brota poder para ayudar y gracia para conservar las cosas. De esta manera Cristo, por su Espíritu, es la llama que arde. La iglesia esparce luz a su alrededor.

14. COLUMNA: STULOS.

Stulos es el sostén, soporte y cimiento firme en un edificio.

Pablo lo emplea para describir la iglesia del Dios viviente. Y lo usa en referencia “...como debemos conducirnos en la casa de Dios”, (1 Ti. 3:15). Aquí están las ideas de firmeza y sostén para todo aquel que es edificado sobre la roca, Cristo Jesús.

15. BALUARTE: HEDRAIOMA.

Esta palabra hedraioma es usada solamente una vez en el Nuevo Testamento. También la uso Pablo en 1 Ti. 3:15: “...la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad”. Se refiere a la parte central de su base, su fundamento. Esa parte es ligada “a la verdad”, la verdad de Dios en Cristo. Cabe mencionar la idea de una recia batalla que se libra, pero en medio de este asalto por el enemigo, se mantiene la firmeza. El baluarte se sostiene.

La iglesia de Cristo, con su cabeza y fundamento de verdad – Cristo mismo, se define en medio de la batalla. Esa misma verdad de fe es protegida contra aquellos que podrían venir con error y confusión. De esta manera la iglesia del Señor, como hedraioma, es una garantía en cuanto a la permanencia y la conservación de la verdad.

**16. REDIL: AULEE; REBAÑO:
POIMNEE; MANADA O GREY:
POIMNIO.**

***En la hermosa enseñanza del
buen pastor Jesús dijo:***

"...conozco mis ovejas y las mías me conocen... También tengo otras ovejas que no son de este aulee (redil); aquellas también debo traer y oirán mi voz; y habrá un poimnee (rebaño) y un pastor" (Jn. 10:14,16).

El trasfondo de estas palabras es de la vida pastoral, del campo. Jesús usa una figura bien conocida por el Israel del Antiguo Testamento. Israel es el rebaño, y Dios es su buen pastor. Ahora, Jesús lo emplea para el grupo de sus discípulos. La iglesia del Señor, como el pueblo verdadero de Dios, es el rebaño. Somos nosotros las ovejas del buen pastor.

La iglesia, otra vez, se ve a la luz de estas palabras como una estructura que provee protección y abrigo, pero a la vez que es el conjunto de personas bajo el cuidado del buen pastor. Aunque el grupo de ovejas se asemeja como algunos sin grandes defensas para el lobo o el ladrón, la presencia del Buen Pastor es suficiente para mediar cualquier problema. Tal vez por esta razón Cristo podría decirles: "No temáis, mana-

da (poimnion) pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino" (Lc. 12:32).

La fuerza de cuidar el rebaño como la iglesia de Cristo se nota en el discurso de Pablo con los ancianos/obispos de Efeso. **Pablo los insta a:**

"Por tanto, mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo los ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual el ganó por su propia sangre" (Hch. 20:28).

Esta misma exhortación fluye de la pluma de Pedro, donde uno cuida de la iglesia, no por fuerza, sino voluntariamente. No se ejerce este cuidado para ganancias deshonestas, sino por amor a la obra de Dios. (I P.5:1-3).

Sí, las palabras referente a la iglesia nos presentan una hermosa riqueza. Personas reales, con historia y contexto, redimidas y relacionadas con Cristo, su cabeza, tienen firmeza y la solidez de la verdad en una relación mutua de edificación. Además, existe una proyección hacia el mundo porque no vive aislado, ni encerrado. Mas bien, la iglesia se encarna en y va hacia un mundo necesitado. Contemplaremos esa misión y propósito.

Una Iglesia *con misión y propósito*



INTRODUCCION

El capítulo 14 de Juan, muestra la actitud de Cristo para con la misión de los discípulos. La calidad de vida es el tema. No una vida de turbación o de miedo, sino de confianza, fe y gran esperanza. Jesús les dijo:

"Creéis en Dios, creed también en mí."

"Creed que yo soy en el Padre y el Padre en mí"; (Jn. 14:1, 11).

Y Jesús afirmó esa vida de fe, necesaria para cumplir sus propósitos, al decir a los discípulos:

“El que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre” (Jn. 14:12).

La confianza de Jesús en estos hombres es asombrosa. El contaba con la respuesta de fe en su persona, indicando que harían aun mayores obras.

La vida de los discípulos, también afirmó el Señor, iba a ser en relación íntima con el Espíritu Santo. En estas horas antes de la cruz, Juan narra de su enseñanza, resaltando la presencia misma del Señor a través del Espíritu. Jesús dijo:

“No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros” (Jn. 14:18).

Y este Espíritu de Cristo:

- ✓ Estará en los discípulos para siempre. (14:16).
- ✓ Morará con ellos. (14:17).
- ✓ Les enseñará todas las cosas. (14:26).
- ✓ Les recordará todo lo que Cristo ha dicho. (14:26).
- ✓ “Convencerá el mundo de pecado, de justicia y de juicio” (16:8).
- ✓ “Guiará a toda la verdad;” (16:13).
- ✓ Glorificará a Cristo. (16:14).

En una palabra, la vida de los seguidores iba a ser una vida en estrecha relación con el Espíritu del Señor.

1. LA OBEDIENCIA ES FUNDAMENTAL PARA EL PROPOSITO DE LA IGLESIA.

Contemplamos otra actitud que les iba a ser necesario a los discípulos: La de obediencia. Muchas veces Jesús les habló de este principio esencial en la vida del discípulo. Aun sabiendo que le abandonarían les habló diciendo:

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama;” (14:21).

“El que me ama, mi Palabra guardará;” (14:23).

Esta obediencia corresponde a una permanencia en Cristo y en su palabra.

“Permaneced en mí, y yo en vosotros” (15:4)

“El que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (15:5).

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho” (15:7).

“Permaneced en mi amor” (15:9).

Nuestra vida depende de nuestro Señor. Como el pámpano depende de la savia de la planta, así nuestra vida depende de Cristo. Es una vida con el propósito de ser llenos del Espíritu Santo, de amor, fe, obediencia y dependencia. Esta vida misma nos lleva a expresarlo en lo que Cristo llama el “llevar fruto”. Usando un ejemplo de la vid, Jesús dice:

“Y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto” (15:2).

“Este lleva mucho fruto;” (15:5)

“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (15:8).

“Y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca;” (15:16).

La ilustración que Cristo tomó de la naturaleza y aplicó a la vida de sus seguidores señala una vida de dependencia de Dios con una misión/propósito en llevar fruto. Pensamos que esto de dar fruto o de llevar fruto implica una reproducción en otras personas para que ellas se asemejen a la vida plena de Cristo.

La misión de los discípulos en este contexto era de llevar fruto, llevar más fruto, llevar mucho fruto, y que este fruto permanezca. La reproducción de “fruto” anhelado es tanto en calidad como en cantidad de vida.

2. EL PODER DEL ESPIRITU SANTO: ESENCIAL PARA EL PROPOSITO DE LA IGLESIA.

2.1. Hechos 1:8.

En todos los evangelios y en Hechos 1, Cristo nos plantea una responsabilidad. Las últimas palabras con los discípulos antes de ser recibido arriba fueron:

“Pero recibiréis poder, cuando hay venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.”

Con estas palabras Jesús asentó bases como:

1. La imperiosa necesidad del poder del Espíritu Santo.
2. La seguridad de ese poder en la venida del Espíritu de Dios.
3. El resultado de la confianza que Cristo tenía en sus discípulos, esa seguridad que le permitió declarar “me seréis testigos”.
4. La extensión de este testimonio, empezando en Jerusalén e incluyendo Judea, Samaria y llegando hasta “lo último de la tierra”. No existe lugar geográfico que no fuera objeto del amor de Dios. El principio de esta obra divina de extensión vemos en el libro Los Hechos de los Apóstoles. El cuadro gráfico de Virgilio Gerber presenta la expansión numérica en base a la acción del Espíritu Santo.

2.2. Lucas 24:44-49

Lucas nos habla de una hermosa escena. Estaba Jesús con

los discípulos después de su resurrección y él comió con ellos. Enseguida les habló de la necesidad de su muerte y resurrección diciéndoles:

“Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.” (Lc. 24:47)

Específicamente, otra vez, Jesús les afirmó, “Y vosotros sois testigos de estas cosas”; y les dio la tremenda promesa de la investidura del Espíritu Santo.

En esta porción, con referencia a la evangelización, vemos cuatro aspectos importantes.

1. El mensaje de arrepentimiento y perdón por medio de Cristo. (vs.45-47).
2. El mandato de compartir este mensaje con todas las naciones. (vs.47).

Expansión Impulsada por Dios



Diagrama 5

3. El método por medio de testigos humanos. (vs.48)

4. La energía; la dinámica del Espíritu Santo.

Estos aspectos giraban en torno de la persona y obra de Jesucristo. Se enfocaba hacia el compartir el significado de su padecimiento y resurrección. Jesús, en esta porción, usa las palabras “que se predicase” y de “ser testigos” de las cosas de su propia vida. Este enfoque tenía en mente todas las naciones (las familias, grupos étnicos y grupos políticos de nuestro mundo).

2.3. Marcos 16:14-20

La comisión de Cristo escrita en San Marcos contiene esas muy conocidas palabras.

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.”

Las fuerzas de las palabras del Señor dejan su marca. Cristo las habló, habiendo reprochado la incredulidad y la dureza del corazón de los discípulos. Sus palabras vibran con intensidad cuando enseña la razón de ese “ir” y “predicad”. El afirma que los que creen y son bautizados serán salvos, pero aquel que

no cree será condenado. ¡Son palabras durísimas! Reflejan la intensidad de convicción por parte de Jesús en cuanto a la misión de sus discípulos.

Marcos cita como palabras de Cristo esta tremenda afirmación en cuanto a las señales que seguirán, señales que se comprobaron con el tiempo. Cristo dijo **“en mi nombre”**:

✓ *“Echarán fuera demonios”*
✓ *confrontación, liberación y victoria sobre los poderes demoníacos. (Hch. 16:18, 19:11,12)*

✓ *“Hablarán nuevas lenguas.”*
(Hch. 2:4, 10:46, 19:6).

✓ *“Tomarán en sus manos serpientes y si bebieren cosa mortífera no les hará daño.”* (Hch.28:6)

✓ *“Sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán.”* (Hch.3:17, 5:15, 19:12)

Marcos termina el evangelio al decir que estos discípulos.

“Salieron, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que les seguían. Amén” (Mr. 16:20)

2.4. Mateo 28:16-20.

En Galilea, algunos días después del día de resurrección,

Cristo se apareció a sus discípulos en el monte donde él les había indicado previamente. En medio de la adoración y también duda de algunos Jesús les dijo:

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

Toda potestad es de Cristo, tanto de la tierra como la autoridad del cielo. La misión de los discípulos se cumple en base de la autoridad que Cristo posee. Jesús reclama autoridad para “hacer”, “reinar” y “juzgar”. El es el que está detrás de los suyos al ir con su mensaje. El garantiza no solo su inicio, sino su cumplimiento. Esto significa que los suyos están bajo su autoridad en calidad de siervos, cumpliendo la voluntad, el mandato y la misión de su Señor. Nuestro atrevimiento de ir a las naciones brota y a la vez descansa en esa autoridad de Cristo.

3. HACER DISCIPULOS ES PROPOSITO ESENCIAL DE LA IGLESIA.

El verbo central no es el “id”, sino la palabra se traduce por “hacer discípulos”. Las otras palabras de acción, “id ...bautizándolos, ...enseñándoles”, son participios, son complementos circunstanciales. El propósito de esa misión, pues, no es sencillamente el “ir” con la proclamación del evangelio. Bautizar y enseñar son los instrumentos para el hacer discípulos. Discipular se relaciona con una alianza, entrega, dedicación y consagración de vida a la persona de Cristo y a su misión. La tarea de hacer discípulos es central a la misión anunciada por Jesús en estas palabras.

Al decir que “el hacer discípulos” es el verbo central, no restamos importancia a “ir”, “bautizar” y “enseñar”. Lo describimos mejor.

“Ir” está en la parábola de Jesús en la fiesta de las bodas cuando el rey dijo a los siervos, “Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis” (Mt. 22:9).

O, también a la misión de los doce, a los cuales dijo:

“Sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mt. 10:6-8).

Sí, ese “ir” tenía en mente una fiel proclamación de Cristo como Señor, y a la vez, una diaconía de servicio en medio de un mundo necesitado.

Recordamos la sana crítica de Juan Carlos Ortiz sobre nuestra dificultad para entender el “ir”. El nos dice:

“¿Qué es ir? Es fácil saber que es ir. Pero el esfuerzo nuestro hasta hoy ha sido más bien, ¿Cómo traer la gente al templo? ¿De qué manera haremos para atraerles? ... Siempre estamos queriendo que la gente venga: Nuestro mensaje es: “venga y escuche...”.

Ortiz añade: *“Pero la Biblia dice, “Id vosotros”, justamente al revés de nuestra práctica. No son los inconversos, sino los creyentes los que tienen que moverse”.*

La Gran Comision



CONCLUSION

Hay una promesa de poder para la misión y el propósito de la Iglesia. Son las palabras de Jesús: “Yo estoy con vosotros todos los días”.

Su presencia en medio de las luchas y problemas es de gran consolación. Recordemos el anuncio del ángel quien dijo a José: “Y llamarás su nombre Emmanuel que traducido es, Dios con nosotros”. Jesús prometió estar “en medio” cuando se reunían dos o tres en su nombre, y ahora en esta Gran Comisión nos promete estar en medio de su misión de testimonio y vida. Jesús estará con nosotros tanto en los días de gran bendición en el avance del reino, como en días de gran tribulación. El ha prometido su presencia “hasta el fin del mundo”.

Bases Bíblicas *de Crecimiento*



INTRODUCCION

¿Tiene una base bíblica aquello que llamamos “Crecimiento de la Iglesia”? ¿Se puede sostener lo que llamamos “la ley de la siembra”, “la ley de la poda”, o “la ley de la cosecha”? ¿Podemos aplicar a la iglesia urbana del siglo XXI los mismos conceptos de Jesús cuando el usaba una terminología del campo? ¿Tiene que ver el crecimiento de la iglesia únicamente con una fase numérica, o tiene otras dimensiones también? ¿Cuáles son algunas de las partes claves de la escritura en cuanto al crecimiento de la iglesia?

Al mirar el Nuevo Testamento, vemos palabras que hablan del crecimiento. Haremos una lista sencilla de estas palabras y luego miraremos al libro de Hechos, las enseñanzas de Jesús y la enseñanza apostólica referente al crecimiento.

1. PALABRAS BÍBLICAS RELACIONADAS AL CRECIMIENTO DE LA IGLESIA.

Presentamos una lista de las palabras más relacionadas con el crecimiento de la iglesia. Al estudiar el Nuevo Testamento notamos la dinámica, la vida espiritual que pulsa un movimiento por parte del Señor. Aquí están las más importantes, con unas citas como ejemplos.

1.1. “Crecer y crecimiento”.

Las palabras griegas traducidas en el Nuevo Testamento “crecer” y “crecimiento” son: AUXANO, AUXO, AUXESIS y HUPERAUXANO. Estas palabras significan crecer, incrementarse y aumentarse. El sentido general de su uso en el Nuevo Testamento se deriva de la manera que una planta o una persona crece según un proceso de desarrollo normal. La última de estas palabras, HUPERAUXANO, significa crecer hasta el último límite de su posibilidad y es usada en 2 Ts. 1:3.

Ejemplo de su uso son:

✓ *“el niño crecía y se fortalecía...”* (Lc. 2:40).

✓ *“Y crecía la palabra del Señor...”* (Hch. 6:7).

✓ *También véase: Hch.12:24, 19:20; 1 Co. 3:6; Ef.2:21, 4:15-16; 2 Ts.1:3; 2 P. 3:18.*

1.2. “Añadir”, “Aumentar”, “Agregar”.

La palabra griega es PROSTHETHEMI. En el libro de Hechos se usa esta palabra especialmente para denotar la incorporación de la persona a una sociedad o grupo nuevo de personas – en este caso la iglesia.

Ejemplos de su uso son:

✓ *“...por mucho que se afane añadir a su estatura...”* (Mt. 6:27).

✓ *“y se añadieron aquel día como tres mil personas”* (Hch. 2:41)

✓ *Véase también: Hch. 2:47, 5:14, 11:24.*

1.3. “Multiplicarse”, “Acrecentarse”, “Multitud”.

Las palabras griegas son PLEETHUNO y PLEETHOS. El verbo PLEETHUNO significa “llenarse”, “tener una abundancia” que se multiplica. Esto podría ser en referencia a la reproducción de personas o de una cosecha.

(2 Co. 9:10). El sustantivo PLEETHUNO se relaciona a una gran cantidad de personas.

Ejemplos de su uso son:

- ✓ *“se junto la multitud; (Hch. 2:6).*
- ✓ *“Y los que creían en el Señor aumentaban mas, gran numero así de hombres...” (Hch. 5:14).*
- ✓ *Véase también: Hch. 6:1,7, 9:31, 12:24.*

1.4. “Crecer”, “avanzar”, “Aventajar”, “Conducir a mas”, “Provecho”, Progreso”.

Las palabras que son traducidas por esas numerosas maneras son PROKOPTO y PROKOPEE. El significado principal es para denotar progreso o desarrollo. Esto podría ser en lo personal como individuo (Lc. 2:52), o en lo colectivo como grupo. El progreso de crecimiento viene por la gracia de Dios.

Ejemplo son:

- ✓ *“Y Jesús crecía en sabiduría...” (Lc. 2:52).*
- ✓ *“...han redundado mas bien para el progreso del evangelio, (Fil.1:12).*

- ✓ *Véase también: Ro. 13:12, Ga. 1:14; Fil. 1:25; 1 Ti. 4:15; 2 Ti.2:16.*

1.5. “Aumentar”, “Ser mayor”, “Tener mas”, “sobreabundar”, “Abundancia”, “Abundante”, Redondear”.

Las palabras griegas son: PERISSUO, PERISSUMA y PERISSIA. Las palabras significan plenitud y abundancia de vida en la cual hay un crecimiento derivado del Señor. Esta vida proviene de la salvación que Dios nos da por medio de Cristo victorioso.

Ejemplos de su uso son:

- ✓ *“Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día” (Hch. 16:5).*
- ✓ *“...para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios” (2 Co. 4:15).*
- ✓ *Véase también: Ro. 5:15,17; 1 Co.15:58; Fil. 1:9; 1 Ts. 3:12, 4:10.*

1.6. “Ser engrandecido”, “Magnificar”.

La palabra es MEGALUNO. El apóstol Pablo se considera ser engrandecido por el crecimiento de la fe de los corintios. (2 Co.

10:15). Véase también Lc. 1:46; Hch. 19:17; Fil. 1:20.

1.7. “Abundar”.

La palabra griega es PLEONAZA. Significa aumentarse, prevalecer, sobreabundar en el sentido superlativo.

Ejemplos de su uso son:

- ✓ *“...para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios” (2 Co. 4:15).*
- ✓ *No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta” (Fil. 4:17).*
- ✓ *Véase también: 1 Ts. 3:12, 2 Ts. 1:3, 2 P. 1:8.*

1.8. “Llevar fruto”.

Las palabras griegas son PHEURO, KARPOS, y KARPOPHOREO. Significa la consecuencia, el producto, el resultado, y el fruto de una planta en crecimiento. Es usado en el sentido figurativo para los hechos de los hombres. Los buenos hechos (acciones) son una prueba de un verdadero arrepentimiento, y son manifestaciones del corazón. KARPOS es también el resultado de la labor misionera.

Ejemplos de su uso son:

- ✓ *“Y todo aquel que lleva fruto lo limpiara...” (Jn. 15:2).*
- ✓ *“...para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles” (Ro. 1:13).*
- ✓ *Véase también: Mt. 7:18ª; Jn. 12:24, 15:4,8,16; Fil. 1:22; Col. 1:6,10.*

1.9. “Prevalecer”, “Poder”.

La palabra griega es ISKUO. Significa tener la capacidad para efectuar lo necesario. Capacidad, potencia, poder, son sus sinónimos. El énfasis de ISKUO es en el poder hacerlo.

Ejemplos de su uso son:

- ✓ *“Así crecía, y prevalecía poderosamente la palabra del Señor” (Hch.19:20)*
- ✓ *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil.4:13)*
- ✓ *Véase también Ap. 12:8.*

1.10. “Edificar”, “Sobreedificar”, “Edificar Juntos”.

Las palabras griegas son “OIKODOMEO, EPOIKODOMEO y SUNOIKODOMEO”. Significa construir o hacer crecer un edificio. Su uso denota una activi-

dad/función especial del apóstol hacia la comunidad cristiana. Es la palabra que describe el proceso de crecimiento y desarrollo de esa comunidad dentro de la historia salvífica. Este crecimiento se efectúa por medio de la gracia de Dios en las vidas de los discípulos ejerce una función en pro del crecimiento de los demás. Existe un aspecto interno de crecimiento, dentro del cuerpo de Cristo, y otro aspecto que gana a los del mundo – un aspecto hacia fuera.

Ejemplo de su uso son:

- ✓ *“...yo como perito arquitecto puse el fundamento y otro edifica encima; pero cada uno mire como sobreedifica” (1 Co. 3:10).*
- ✓ *“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas...” (Ef. 2:20).*
- ✓ *Véase también: 1 Co. 3:12, 14; Ef. 2:22; 1 P. 2:5.*

1.11. “Mies”, “Siega”.

Las palabras son THERIZO y THERISMOS. Significa “cosechar” o “segar” aquel fruto que ya está maduro. Estas palabras son empleadas en el sentido figurativo para describir las consecuencias

de la vida del hombre, o sea en el justo juicio de Dios o en la felicidad eterna. Estos resultados se dan en torno a la relación que el hombre tiene para con Dios.

Ejemplos de su uso son:

- ✓ *“A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos” (Mt. 9:37).*
- ✓ *“Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna,” (Jn. 4:36)*
- ✓ *Véase también: Mt. 9:38; Jn. 4:35,37,38; 2 Co. 9:6; Ga. 6:9.*

1.12. “Recoger”, “Juntar”.

La palabra es SUNAGO. Esta palabra significa recoger juntos varias cosas o personas y es usada referente a una cosecha.

Ejemplos de su uso son:

- ✓ *“Recoged” primero la cizaña, ...pero recoged el trigo en mi granero” (Mt.13:30)*
- ✓ *“... y recoge fruto para vida eterna,” (Jn. 4:36).*
- ✓ *Véase también Mateo 13:2,47.*

Además de estas palabras citadas que expresan crecimiento, progreso y desarrollo, tenemos muchas palabras usadas como

adjetivos (muchos, mas, grande, poderoso, etc.) que también contribuyen a la descripción de este crecimiento.

CONCLUSION

¡El Nuevo Testamento expresa la dinámica de la vida de la Iglesia en términos de crecimiento!

ANEXO

Citamos algunos de los muchos textos de Hechos sobre crecimiento:

- *“y se añadieron en aquel día como tres mil personas” (2:41).*
- *“Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (2:47).*
- *“Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil” (4:4).*
- *“Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios” (4:31).*
- *“Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.”(4:33).*
- *“Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo... mas el pueblo los alababa grandemente. Y los que creían en el Señor aumentaban mas, gran número así de hombres como de mujeres;” (5:12-14).*
- *“Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina...” (5:28).*
- *“porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios” (5:38,39).*
- *Y todos los días, en el templo y por las casas no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo” (5:42).*
- *“En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuraciones de los griegos...” (6:1).*
- *“Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe” (6:7).*
- *“Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba” (6:10).*

- *“Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio” (8:4).*
- *“Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad”(8: 6-8).*
- *“Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres” (8:12).*
- *“Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios,” (8:14).*
- *“Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo” (8:17).*
- *“Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas poblaciones de los samaritanos anunciaron el evangelio” (8:25).*
- *“Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.” (9:31).*
- *“Esto fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor” (9:42)*
- *“Mientras aun hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque ellos los oían que hablaban en lenguas y que magnificaban a Dios” (10:44-46)*
- *“...que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios” (11:1).*
- *“Y glorificaban a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!” (11:18).*
- *“Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor. Este cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. Y una gran multitud fue agregada al Señor.”(11:21,23,34b).*
- *“...y quienes hablándoles, les persuadían a que perseverasen en la gracia de Dios.” (13:43)*

- *“Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna. Y la palabra del Señor se difundía por toda aquella provincia” (13:48,49).*
- *“Y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos, y asimismo de griegos” (14:1).*
- *“Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquia, (1) confirmando los ánimos de los discípulos, (2) exhortando a que permaneciesen en la fe, (3) y constituyeron ancianos en cada iglesia... (4) los encomendaron al Señor en quien habían creído” (14:21-23).*
- *“refirieron cuan grandes cosas había hechos Dios con ellos, y como había abierto la puerta de la fe a los gentiles” (14:27).*
- *Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día” (16:5).*
- *“Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número y mujeres nobles no pocas” (17:4).*
- *“Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá;” (17:6).*
- *“Y estos eran mas nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las escrituras para ver si estas cosas eran así. Así que creyeron muchos de ellos, y mujeres griegas de distinción y no pocos hombres” (17:11,12).*
- *“Y Crespo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyeron, creían y eran bautizados. Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad” (18:8-10).*
- *“(Apolos) fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído;” (18:27).*
- *“Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús. Y hacia muchos milagros extraordinarios por mano de Pablo,” (19:10,11).*
- *“Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Efeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre*

del Señor Jesús. Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos” **(19:17,18)**.

- “Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor” (19:20).

- “Y como nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, y testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo” **(20:20,21)**.

- “A los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio. Cuando ellos lo oyeron, glorificaban a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuantos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley” **(21:19,20)**.

- “Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos” **(24:5)**.

- “...Yo encerré en cárceles a muchos de los santos... Los perseguí hasta en las ciudades extrajeras” **(26:10ª,11b)**.

- “Sino que anuncie primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento” **(26:20)**.

- “Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón” **(26:26)**

- “Pero queríamos oír de ti lo que piensas; porque de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella” **(28:22)**.

- “...vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndole acerca de Jesús... Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían” **(28:23,24)**.

Lección No. 7

La enseñanza de Jesús *y el crecimiento de la Iglesia*



INTRODUCCION

La vida del Señor Jesús, sus palabras, ministerio, muerte y resurrección son la base y razón del crecimiento de la Iglesia. Fe y reconciliación son ya posibles por lo que El ya cumplió y por lo que El consumó. Cristo es el centro del drama de redención. Todo gira (y por supuesto el crecimiento también) en torno de su persona y obra.

1. Su Muerte y el Crecimiento.

Es de sumo interés que aun su muerte es vista en terminología de crecimiento. Jesús dijo:

“De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto” (Jn.12:24).

Y un poco mas adelante en el mismo capítulo de Juan, Jesús anuncia en cuanto a esto de morir: *“Y yo, si fuera levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Jn. 12:32).*

Su muerte significaba la posibilidad de vida para muchos. La muerte como grano de trigo iba a resultar en la multiplicación de muchos granos con vida. El cuerpo de Jesús roto por nosotros, y su sangre derramada resulta ser “del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”. O como Pablo, tan elocuente lo expresa, que por medio de uno solo, Jesucristo, la gracia y el don de Dios abundaron mucho más para los muchos. El don de Cristo, de su obra y de su sacrificio resulta ser de bendición por los muchos que creen en él. Pablo continua diciendo de Cristo:

“Mucho mas reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia” (Ro.5:17).

Sí, de uno solo, muchos son bendecidos. El que pudo llevar el pecado del mundo, lo hizo y murió por todos para que los muchos, al creer en él, reciban una nueva vida que produce el fruto del Espíritu de Dios. Sí, aun la significación de la muerte de Jesús se explica en términos de crecimiento.

2. Jesús Nuestro Crecimiento.

Jesús, también como nuestro gran ejemplo, demostró en su vida un crecimiento. Cuando tenía Jesús 12 años, el experimentó una confrontación en el templo con los grandes sabios de su día. Al descender otra vez con sus padres a su casa, Lucas narra que Jesús se sujetó a José y María y agrega este testimonio:

“Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres” (Lc. 2:52).

Los lectores de estas palabras han contemplado lo interesante de esa clase de crecimiento que abarcaba el crecimiento integral de una personalidad en el sentido intelectual, mental, físico, espiritual, social y en sus relaciones interpersonales,

para con otros hombres. El que imita y sigue a Cristo crecerá de la misma manera, en forma integral, como persona y como discípulo del Señor.

3. Referencias de Crecimiento en la Enseñanza de Jesús.

En su excelente libro "Iglecrecimiento y la Palabra de Dios", el Dr. A. R. Tippett hace referencia a las maneras y variedad de metáforas de crecimiento. El las clasifica en estos tipos:

3.1. Referencias cuantitativas.

✓ "...el reino de los cielos es semejante a una red,...que recoge de toda clase de peces;" (Mt. 13:47).

✓ "Venid y haré que seáis pescadores de hombres" (Mr. 1:17).

✓ Como levadura que una mujer escondió en la harina, "hasta que todo fue leudado" (Mt. 13:33).

3.2. Símbolos de cosecha.

✓ "...mirad los campos, porque ya están blancos para la siega" (Jn. 4:35).

✓ "Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies" (Mt. 9:38).

3.3. Símbolos de interacción.

- "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer" (Jn. 15:5).

Jesús conceptualizaba la hermandad de la fe como la anexión de extraños al grupo ya existente. Esta hermandad crece a través de nuevas personas que se incorporan.

"Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. Ve por los caminos y los vallados, y fuézalos a entra para que se llene mi casa" (Lc. 14:21,23).

Jesús usó ejemplos del lenguaje orgánico y del crecimiento a su alrededor. Lo vemos en varias de sus parábolas como el sembrador, el trigo y la cizaña y la semilla de mostaza. En este último Jesús dijo: "...pero cuanto ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol..." (Mt. 13:32).

3.4. Los símbolos de penetración.

✓ "Vosotros sois la sal de la tierra;" (Mt. 5:13).

✓ *“Vosotros sois la luz del mundo; así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean...” (Mt. 5:14-16).*

✓ *El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado” (Mt: 13:33).*

✓ *“Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos;” (Mt. 16:19).*

Tippett concluye su estudio en la enseñanza de Jesús y de los Hechos al decir: *“Cada una de estas metáforas de una manera u otra, sugieren desarrollo, crecimiento, expansión, penetración en el mundo, incorporación de nuevas personas, multiplicación, construcción y aumentos tanto cualitativos como cuantitativos. Como una colección de ilustraciones, las mismas indican la perspectiva amplia y dinámica del Maestro y de sus discípulos. Con ellas no queda lugar para lo estático.”*

4. Jesús y las leyes “agrícolas” de crecimiento.

Jesús utilizó las metáforas de agricultura en su enseñanza. Por lo tanto, el Iglecrecimiento interpreta estas enseñanzas de Jesús como una visión de las leyes del

fruto. Jesús expresó esa visión de fruto al enseñar a sus discípulos en Juan 4:35,36.

“¿No decís vosotros: Aun faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega. Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega.”

Comentando de este versículo, Wagner dice en efecto que la meta final para el agricultor ni es el sembrar o el cosechar, sino hacer las dos cosas, es decir, llegar a poseer el fruto que a su vez le provee una vida. En ello de recibir “fruto”, Cristo enseñó estas leyes:

4.1. La ley de siembra (Mateo 13:1-9, 24-30).

En la parábola del trigo y la cizaña vemos una siembra de la palabra de Dios. Si bien, la parábola del sembrador destaca una diferencia en los terrenos, todavía expresa una clara verdad referente a que la palabra de Dios es sembrada en la vida de personas diferentes. La misma idea de

sembrar es utilizada por Pablo para decir que el que siembra espiritualmente escasamente, escasamente segará, pero por lo contrario, el discípulo sembrando generosamente ha de tener esperanzas para una cosecha en abundancia. (2 Co. 9:6).

4.2. La Ley de las Diferencias de Terrenos (Mateo 13:1-23).

Una poderosa enseñanza de la parábola del sembrador es que existe, por razones más allá del entendimiento humano, diferencias de terrenos en fertilidad y recepción para la palabra sembrada por el sembrador. Gerber señala estas lecciones.

- ✓ “Se debe sembrar con la meta definida de obtener fruto.
- ✓ Sembrar la semilla no es la meta final. Esa acción no es un fin en sí mismo.
- ✓ El terreno donde se siembra la semilla es de vital importancia en relación con los resultados.
- ✓ La cosecha dependerá de lo fértil que sea el terreno.
- ✓ El esparcir la semilla en terrenos que se resisten producirá poco resultado o ninguno.
- ✓ Es necesario probar los terrenos con anterioridad para poder

determinar si son fértiles o si se resistirán para recibir la semilla.

- ✓ La siembra inteligente es un requisito para una siega abundante.
- ✓ El terreno se considera de alta calidad cuando tiene la capacidad de producir frutos en gran cantidad. La calidad es la medida de la cantidad y la cantidad es la medida de la calidad”.

4.3. La ley de la Poda y del Cultivo.

Jesús dijo en Juan 15:2: *“Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve mas fruto.”*

Todos los que hemos vivido cerca de las viñas tenemos en mente lo que hace anualmente el labrador para que la vid pueda producir mucho fruto. Existe pues, una necesidad en la poda y el cultivo adecuado con riegos para que la fuerza de la planta no se consuma en hojas, sino que produzca el fruto deseado.

También esa ley de la poda vemos en Lucas 13:6-9 en la parábola del hombre que tenía una higuera no producía fruto. El dueño buscaba fruto y al no hallarlo

ordenó al viñador cortar la planta. Este le pidió un plazo mas de tiempo, indicando que iba a cultivar y abonarlo con la esperanza de que así, dentro de un año, le iba a dar el fruto necesario. Si no diere aquel fruto, la implicación es que la planta sería cortada dando lugar y tiempo a la planta que daría fruto.

4.4. La Ley de la Cosecha (Mateo 9:37, 38).

Jesús estaba ocupado en la enseñanza, la predicación del evangelio del reino y la sanidad de personas necesitadas. Al contemplar las multitudes de personas, Mateo nos dice que el tuvo compasión de ellas porque las veía desamparadas y dispersas sin pastor. En medio de esa necesidad y circunstancia, Jesús les llamó a sus discípulos a la oración diciendo:

“A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”.

Vemos en estas palabras:

- ✓ La abundancia de la mies.
- ✓ La escasez de obreros adecuados a recoger la mies que ya está lista.

- ✓ A nuestro Dios quien es el Señor de la mies.
- ✓ La autoridad de Dios quien es el que envía a los obreros.
- ✓ Una obra de colaboración por parte de los discípulos en la tarea de orar, “rogar”, al Señor que el envíe a los obreros.

Además de estas lecciones, en la porción arriba mencionada se nos habla fuertemente sobre la madurez del fruto que necesita ser cosechado. Debemos notar que:

- ✓ El fruto abundante es la meta final. No es meramente arreglar el terreno, construir cercas, ni siquiera para cultivar o podar.
- ✓ Hay que recoger el fruto cuando está maduro. Este principio tiene que ver con el KAIPOS, el tiempo de cumplimiento, que está en las manos del Señor, y es menester que se lleva a cabo la cosecha en el momento preciso.
- ✓ Debemos ir adonde está el fruto. Para que se efectúe aquello, Cristo instaba a sus discípulos a la oración, a aquella obra sublime de colaboración con Dios. Pero, el propósito es que obreros adecuados para la cosecha lleguen en los momentos precisos para levantar el fruto a recoger.

5. Advertencias de Jesús en cuanto a “Crecimiento”.

Las palabras de Jesús indican que no todo el crecimiento es de valor. El habló de la parábola del trigo y de la cizaña que fue sembrada por el adversario, y al ver esto crecer los siervos, le preguntaron al padre de la familia si tendría en ese momento que arrancarlo. El padre de la familia dijo: “Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega”. Así, Cristo reconoció un “crecimiento” de los hijos del malo y con ello un juicio que los esperaba.

También, el crecimiento de hojas que realmente no produce fruto no era aceptable para el Señor. El advirtió que algunos indicadores fácilmente aceptados por los hombres no necesariamente eran indicadores de un crecimiento auténtico.

Ni riquezas (Mt. 19:16-30), buena fama (Lc. 6:26), actividades múltiples o éxito (Mt. 7:21-23), son indicadores de un crecimiento verídico que honre a Dios sobre todas las cosas.

Jesús habló de los pocos, también como advertencia a los dis-

cípulos sobre la dificultad del camino. Dijo: *“Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan”.* (Mt. 7:13,14).

CONCLUSION

Esta vida cristiana no es algo “barato”, sino muy costoso. Costó a Dios en términos de su propio Hijo, y cuesta para el discípulo que quisiera seguir radicalmente los pasos de Jesús. (Mt. 8:18-22), Lc. 9:57-62). Jesús demandó una justicia mayor que la de la gente más religiosa de Israel, los escribas y los fariseos. (Mt. 5:20). Enfatizó la prioridad del reino de Dios y su justicia en la vida del discípulo. En muchas ocasiones habló de una renuncia de vida personal que dejó un impacto fuerte en muchos que le oyeron de tal manera que se ofendieron con él y dijeron: “Dura es esta palabra; ¿Quién la puede oír?”. En esa confrontación Jesús les explicó que “Ninguno puede venir a mí, si no fuere dado del Padre”. (Jn. 6:60-66).

Modelos de crecimiento *Usados por Jesús y sus Apóstoles*



INTRODUCCION

En esta lección vamos a estudiar lo que podemos llamar “modelos” usados por nuestro Señor Jesucristo para modelar la misión de sus discípulos.

Estos modelos reflejan la vida del trabajo de las personas que rodeaban al Señor. Por medio de ellos, Jesús indicaba como se comportarían sus seguidores. El propósito de esta lección es resaltar como en la mayoría de los casos, estos modelos, de alguna manera, tienen que ver con una dimensión numérica del crecimiento. Para Jesús, los números son más que números, son personas, son vidas por las cuales él ha dado su vida.

1. LOS MODELOS DEL SEÑOR JESÚS.

El Sembrador

Es aquel que espera un crecimiento “cual a ciento, cual a sesenta y cual a treinta por uno” (Mt. 13:8).

El Pastor

Cuenta a ver si todas sus ovejas están presentes y luego va detrás de aquella descarriada para encontrarla. (Mt. 18:10-14).

Los Pescadores de Hombres (Mt. 1:17)

Hombres que sabían usar las redes sabiamente. (Mt. 13:47-50).

Buenos Mayordomos

Quienes el Señor les ha encomendado tareas de su reino y a quienes les había conferido dones, talentos y recursos. Es la esperanza del Señor que estos mayordomos así administren las cosas para que pudiera haber multiplicación. (Mt. 25:14-30, Lc.19:11-27; 16:1-13).

Edificadores o Constructores

Aquellos que tienen responsabilidades de evaluar bien los gastos para ver si tiene con que

acabar la obra. (Lc. 14:28-30).

Soldados

Quienes calculan como hacer frente al enemigo con los recursos disponibles. (Lc. 14:31,32).

Cazador de tesoros

El que busca tesoro y/o la perla de gran precio. (Mt.13:44-46).

2. LOS MODELOS DE CRECIMIENTO EN LAS EPISTOLAS.

Tomaremos unos textos de las Epístolas a modo ilustrativo para considerar los enfoques apostólicos en cuanto al crecimiento.

2.1. Dios da el Crecimiento: 1 Corintios 3:6-16

En el contexto de conflicto y división, a la iglesia problemática de Corinto, Pablo declara:

“Yo planté Apolos regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento.” (vv.6, 7).

De esta porción de la Escritura y de su contexto podemos afirmar:

- a)** Todo crecimiento proviene de Dios.
- b)** Dios utiliza a los siervos, como en este caso a Pablo y a Apolos para determinadas funciones en el proceso del crecimiento: como ser “plantar” y “regar”.
- c)** El siervo no se debe jactar diciendo que él mismo fue motivo de ese crecimiento porque la palabra dice “ni el que planta es algo, ni el que riega”.
- d)** El “algo” importante que es imprescindible para el crecimiento es una persona: Dios como dador del crecimiento.
- e)** El siervo es llamado por Dios, y es un alto privilegio el ser “colaborador” de Dios y de contribuir a medida de sus dones en el edificio del grupo de creyentes.
- f)** Dios llama a la comunidad de creyentes en terminología de crecimiento como “labranza de Dios” y “edificio de Dios”.
- g)** El fundamento de este edificio es Jesucristo mismo. Fuera de él no hay otro fundamento.
- h)** El siervo como Pablo, tiene el privilegio en una determinada localidad como Corinto, de poner el fundamento. Entendemos que esto es por medio de la proclamación del evangelio del reino de Dios, siendo Jesucristo lo fundamental.
- i)** Pablo destaca que como aquel que principió la obra, “como perito arquitecto”, vendría otro (siervo) después, quien edifica encima de ese fundamento.
- j)** Descansa sobre los siervos la responsabilidad de edificar bien y no inútilmente. El nos exhorta: “pero cada uno mire como sobreedifica”.
- k)** Después, el destaca la realidad de la recompensa a través de una evaluación y justo juicio de Dios sobre la obra de edificación de cada uno. Por fuego será probada la obra y si ella permaneciera, aquella persona siervo de Cristo, recibirá la recompensa.
- l)** Esta enseñanza de crecimiento está en el contexto de que como comunidad de fe somos “templo de Dios” y que el

Espíritu Santo de Dios mora en nosotros.

Todo crecimiento proviene de él.

Abundancia y Sobreabundancia: 2 Corintios 4:7-18.

En medio de una preciosa enseñanza el apóstol dice: *“Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.”* (v. 15).

La frase que contiene la palabra “abundando” apunta hacia una abundancia de gracia en la vida de muchos hermanos. Esta abundancia de gracia en muchos redunda para una actitud de gratitud y gloria a Dios. Específicamente, aprendemos de ese pasaje:

a) El tesoro de la fe está en nosotros, pero no podemos jactarnos. Lo tenemos como en vasos de barro “para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros”.

b) La vida del discipulado se vive en medio de muchas tribulaciones, angustias y persecuciones.

c) El principio de la muerte de Jesús, tanto como el de la vida de Jesús, es experimentado por parte del grupo de creyentes, “nosotros que vimos”.

d) Es menester experimentar lo que significa “llevar en el cuerpo la muerte de Jesús” si es que podemos experimentar la dinámica de “la vida de Jesús”.

e) Esta clase de vida apropiada por medio de la fe.

f) Pablo enseña que los discípulos y siervos del Señor padecieron por amor a sus hermanos en la fe para que pudiera haber una abundancia de la gracia de Dios en muchas personas.

g) Pablo liga esta abundancia de gracia para muchos con la glorificación de Dios.

h) Esta obra del poder de Dios que resulta en la glorificación de Dios produce no una vida de desmayo, sino de renovación de día en día.

La Iglesia, un edificio que crece: Efesios 2:19-22.

“En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para

ser un templo santo en el Señor;" (v.21).

Como resultado de la hermosa obra de reconciliación de la cruz de Cristo ya no somos extranjeros, ni advenedizos, sino ciudadanos de los santos y miembros de la familia misma de nuestro Dios. Al ser así Pablo indica:

a) Que somos edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas en el cual Jesucristo es la principal piedra del ángulo.

b) En Cristo Jesús tenemos una buena coordinación.

c) Esa coordinación por parte de Cristo permite que el edificio vaya creciendo.

d) El propósito de ese crecimiento esta reflejado en las palabras, "para ser templo santo en el Señor"

e) Que en Cristo el Señor, somos edificados juntamente (con los demás miembros de la familia y santos en el Señor) para morada de Dios en el Espíritu. ¡Qué hermoso es saber que somos "morada de Dios"!

Crecer en todo: Efesios 4:11-16 (Véase Col. 2:19).

"Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es Cristo," (v.15).

Esta porción enfoca el ministerio como vimos anteriormente. Basta notar ahora el énfasis en un crecimiento corporal:

a) Al seguir la verdad en amor, crecemos en Cristo.

b) El crecimiento buscado (en todo) está íntimamente vinculado con la cabeza del cuerpo, el Señor Jesús.

c) Este crecimiento del cuerpo es también a través de ser ligado a los demás miembros del cuerpo, "bien concertado y unido en sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente".

d) Cada miembro tiene una actividad o una función propia en este crecimiento del cuerpo.

e) Por intermedio de la cabeza y los demás miembros, la persona recibe su crecimiento.

f) El crecimiento conceptualizado aquí es con el propósito de “ir edificándose en amor”

Cabe señalar que el crecimiento es un crecimiento fuertemente vinculado con la verdad, el amor y la persona de Cristo. Es un crecimiento colectivo en el cuerpo.

***El Crecimiento como fruto:
Colosenses 1:3-14.***

“...por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad,” (vv.5b,6).

“agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios;” (v.10).

El contexto es de oración por los hermanos de Colosas y un recuento de lo que Pablo había oído de estos hermanos.

a) El había oído de su fe, del amor por los hermanos y de la esperanza que “esta guardada en los cielos”.

b) La palabra verdadera del evangelio les había llegado y esa llegada. Pablo afirma, “lleva fruto y crece también en vosotros”.

c) El crecimiento del evangelio en ellos comenzó el día que oyeron la palabra y conocieron la gracia de Dios en verdad.

d) El crecimiento y el llevar fruto es el enfoque de la petición de Pablo por sus hermanos.

***Crece es lo que Dios espera:
1ra. Pedro 2:1-8.***

“Desead como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación,” (v.2).

“Como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (v.5).

Crece por la palabra del evangelio es lo que el apóstol Pedro enseña. Crece es desechar malicia, engaño, hipocresía, envidia y detracciones. Como niños recién nacidos, Pedro nos exhorta a desear la leche no adulterada (de la Palabra) para crece.

El crecimiento además, es visto por Pedro en términos del edificio. El afirma:

a) Que somos piedras vivas, edificadas sobre Cristo, la gran piedra viva, quien fue deseada por los hombres pero escogida y preciosa para Dios.

b) Dios nos edifica, como casa espiritual y como sacerdote santo.

c) Esta edificación (crecimiento) tiene el propósito de "ofrecer sacrificios a Dios".

**Creer en Gracia:
2da. Pedro 3:17,18.**

Estas son las últimas palabras atribuidas al apóstol Pedro en donde vemos el amor, el cuidado y el deseo del bienestar espiritual. Pedro dice:

"Oh amados,...guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra

firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad."

El crecimiento es "en gracia" –ese favor no merecido de Dios--, y otra vez en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Pedro tenía en mente tanto el señorío de Jesús como toda su obra salvífica.

CONCLUSION

Nuestra conclusión al estudiar las Escrituras es que el Espíritu de Dios inspiró palabras con un claro significado de crecimiento.

Una iglesia sana está llamada a crecer en fe y gracia, lo cual le llevará a crecer numéricamente como resultado de su fidelidad.

Y hacer discípulos sanos de los nuevos creyentes, es la tarea constante de una iglesia sana.

Lección No. 9

La Iglesia *y su Salud*



El cuerpo humano está expuesto a muchas clases de enfermedades. De la misma manera, la iglesia local como una expresión del cuerpo de Cristo, también está expuesta a problemas de salud eclesial. La raíz de estos problemas de salud reside en la naturaleza de nuestro mundo. La Iglesia vive en un mundo caído y pecador.

En esta lección estudiaremos algunas de las enfermedades más graves que pueden estar presentes en las iglesias locales.

1. UNA EVALUACIÓN DE APOCALIPSIS 2 Y 3

Cristo Jesús evalúa la salud de iglesias locales. Por medio de la visión de Juan, tenemos dos capítulos de estas evaluaciones de las siete iglesias de Asia.

Aplicaremos estas Escrituras a nuestras vidas y a nuestras congregaciones. Las palabras de Jesús nos evaluarán.

En base de esta porción de las escrituras hemos confeccionado el siguiente cuestionario. Conteste las preguntas pensando en la congregación donde usted se reúne:

Nuestra Iglesia:	Si	No	A Veces
1 ¿Soporta a los malos?	_____	_____	_____
2 ¿Prueba a los que dicen ser apóstoles, maestros y siervos del Señor?	_____	_____	_____
3 ¿Sufre con paciencia?	_____	_____	_____
4 ¿Trabaja arduamente por amor del nombre de Jesús?	_____	_____	_____
5 ¿Se desmaya fácilmente?	_____	_____	_____
6 ¿Aborrece las obras de los que se comprometen con el mundo?	_____	_____	_____
7 ¿Niega al Señor?	_____	_____	_____
8 ¿Tiene obras postreras que son mayores que las primeras?	_____	_____	_____
9 ¿Demuestra su amor al Señor a través de su servicio a los demás?	_____	_____	_____
10 ¿Ha dejado su primer amor?	_____	_____	_____
11 ¿Ha incurrido en la blasfemia convirtiéndose en sinagoga de Satanás?	_____	_____	_____
12 ¿Tiene a los que ponen piedra de tropiezo para los demás discípulos?	_____	_____	_____
13 ¿Sacrifica cosas a los ídolos?	_____	_____	_____
14 ¿Tolera los pecados sexuales?	_____	_____	_____
15 ¿Tiene un espíritu de orgullo y de no querer arrepentirse?	_____	_____	_____
16 ¿Tiene nombre de que vive y esta muerto?	_____	_____	_____
17 ¿Se halla en obras perfectas (maduras) delante de Dios?	_____	_____	_____
18 ¿Tiene poca fuerza?	_____	_____	_____
19 ¿Es tibia, ni fría, ni caliente?	_____	_____	_____
20 ¿Se jacta de su propia riqueza, de su propia fuerza?	_____	_____	_____
21 ¿Es desventurada?	_____	_____	_____
22 ¿Es miserable?	_____	_____	_____
23 ¿Es pobre?	_____	_____	_____
24 ¿Es ciega?	_____	_____	_____
25 ¿Está desnuda?	_____	_____	_____

2. CLAVE PARA LAS RESPUESTAS.

De acuerdo con la voluntad de Cristo y el contexto de Apocalipsis 2 y 3, creemos que las respuestas a las preguntas 1, 7, 10-16, 18-25, debe ser “no”. Una iglesia sana debe poder contestar “sí” a las restantes preguntas. Si hay respuestas “a veces”, eso indica que su iglesia puede estar cruzando por enfermedad.

El cuestionario debe servirnos como una alerta de parte de Dios, para cuidar en sanar aquellas áreas donde nuestra iglesia pudiera estar enferma.

Lo hermoso de esta porción de las Escrituras es que nuestro Señor Jesús no sólo evalúa, sino además, el provee la manera de de encontrar el remedio. ¡Muchas veces le dice a estas congregaciones, “arrepíentete”, “acuérdate”, “guárdalo”, etc., animándolas con sus hermosas promesas! Y siempre está la exhortación:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

¡Sí, nosotros debemos tomar muy en cuenta las necesidades

espirituales de nuestras congregaciones!

3. EL ESPEJO DE LA IGLESIA DE CORINTO.

La Palabra de Dios es el mejor espejo en el cual mirarnos. A través de la historia cristiana, las iglesias se han visto en las palabras del apóstol Pablo a los corintios. Esa iglesia tenía sus problemas. Dios intervino para presentar no solo la enseñanza cristiana sobre el problema, sino también para dar soluciones.

Cabe señalar que las necesidades sentidas de nuestras congregaciones se asemejan a las de Corinto. Tenemos divisiones, contiendas, casos de inmoralidad, problemas sobre el matrimonio y la fidelidad, cuestiones sobre fiestas, la idolatría, la posición de la mujer, nuestro actuar con la Cena del Señor y la práctica de los dones.

La iglesia local no se ve libre de la amenaza de estas cuestiones, creencias y prácticas. La desviación de las normas bíblicas siempre trae malas consecuencias para la congregación local. ¡Cuán necesario es medi-

tar profundamente en el mensaje bíblico, como el de las cartas a los corintios, para evaluar bien las necesidades de la congregación local! Otra vez, no es meramente una equivocación de creencia lo que puede llevar a la congregación a un desvío, sino también una práctica o actitud que no esté de acuerdo con la voluntad de Dios.

4. LA PATOLOGÍA DE CRECIMIENTO

Estudiemos algunas de las enfermedades más graves de las iglesias locales. Generalmente, estas “enfermedades” se relacionan con el ambiente y las actitudes de la congregación.

4.1. ETNIQUITIS.

Esta enfermedad podría ser fatal. Proviene de “étnico” (el grupo de personas unidas por la cultura, raza e idioma de su etnia) e “itis” que significa que existe una enfermedad, una inflamación de lo étnico. La enfermedad de “etniquitis” se da cuando la congregación local, se aferra tanto a un estilo de la vida de su grupo étnico, que crea barreras no superables por las personas les ro-

dean en su comunidad. En una palabra, la congregación no ministra a los de su vecindario. No se comunica con ellos.

Hay distanciamiento cultural que impide una comunicación, y la iglesia local no busca, o no desea superar esas barreras de comunicación.

Síntomas de Etniquitis:

a) La gran mayoría de los miembros no son del vecindario del lugar de reunión.

b) La iglesia no está al tanto de las necesidades sociales de la comunidad que les rodea.

c) La comunidad circunvecina ha cambiado (en el sentido étnico, de clase o cultura) y la iglesia local no ha penetrado con el mensaje del evangelio.

d) Los esfuerzos para hacer discípulos en su barrio no dan resultados positivos.

Este mal se nota en una zona urbana en donde ha habido muchos cambios sociales. Antes, los miembros de la congregación vivían en la zona donde está el templo. La iglesia era de esa zona y hablaba el lenguaje de las personas que les rodea-

ba. Pero, por motivos socio/económicos, ya cambiaron de domicilio. Ya viven en otros barrios y colonias. En el barrio original, hay otras personas, tal vez inmigrantes de otras provincias, inclusive hablando otro idioma, con otra cultura. Se ha mantenido la iglesia local, pero los hermanos viajan de lugares distintos y distantes. O la congregación no se ha interesado por los del mismo vecindario, o por no encontrar “puentes” de comunicación. Ella se aísla cada vez más de los grupos de personas que le rodean como comunidad. La congregación padece de “etniquitis”. Si no se produce cambios, con el tiempo la congregación merma y se muere.

4.2. VEJEZ.

La segunda “enfermedad” la denominamos “vejez”. Reconocemos que la vejez para el ser humano es parte de un proceso normal. Con los años el cuerpo humano se deteriora.

Usamos el término para referirnos a un fenómeno, a veces social, que ocurre con congregaciones rurales o en el centro de las grandes ciudades, que

viven un período de éxodo y pierden gente de la zona. La congregación se compone cada vez más de personas ancianas porque los jóvenes se van a buscar nuevos horizontes, nuevos trabajos. Sí, la congregación se queda, pero hay cada vez menos gente y el promedio de los miembros es cada vez menor. Algunos síntomas de la “vejez” en una congregación son:

a) Cuando la edad promedio de los miembros es más de 50 años.

b) Cuando hay menos familias jóvenes ahora que hace 10 años.

c) Cuando el liderazgo está apegado fuertemente a tradiciones y maneras de trabajo anticuadas.

d) Cuando no hay programas nuevos.

e) Cuando no hay miembros nuevos durante los últimos 5 años.

Una congregación que padece vejez tendrá que buscar una renovación y de alguna manera hacer nuevos discípulos de personas/familias nuevas. De otra manera su enfermedad será mortal.

4.3. COMISIONITIS.

La enfermedad "comisionitis" no es mortal, pero si resta mucha fuerza al grupo y no permite un desarrollo normal.

Tiene que ver con el exceso de comisiones entre hermanos y grupos de hermanos. Es cuando hay pláticas y pláticas, siempre en el tono de una planeación futura, pero que no llega a completar los planes. Es el ir de reunión en reunión. Es el estar con otros grupos de hermanos desmedidamente, de tal manera que la misión de la iglesia se ve perjudicada.

Los hermanos no tienen tiempo para meter mano a la obra –siempre están en reuniones de comités de la iglesia local, de las sociedades, en actividades del sector, de las federaciones, del distrito o de la Convención General.

Sí, se dictan hermosas conferencias y se contemplan dignos propósitos, pero no se lleva a cabo la obra del Señor en el mundo. Síntomas de comisionitis son:

f) Demasiadas horas invertidas en reuniones de comisiones.

g) Una mayoría del tiempo invertido en esfuerzos "unidos" con otras congregaciones.

h) Muy poca movilización por parte de la congregación para el programa de la iglesia local.

i) Usar siempre planes elaborados no por parte de la congregación local, sino por otros "de arriba" o "de afuera". De esta manera la congregación, la mayoría de sus miembros, se queda marginada. No responde a los retos de su entorno.

Sabemos que no es cierta la idea de que en cuanto más cooperamos, tanto más crecemos. Al diablo, el adversario de nuestras almas le encanta amarrarnos en un activismo de comisiones, de planeaciones y de burocracia "cristiana", precisamente para que se detenga el verdadero crecimiento. Es una trampa constante del enemigo el tentarnos a no poder decir que "no" a tanto activismo religioso.

4.4. KOINONITIS.

La KOINONIA es una gran bendición, en donde reina el amor, la comprensión, la confraternidad y el deseo de estar juntos.

Pero KOINONITIS puede ser una inflamación de ese sentido fraternal. Es enfocar o limitar el amor cristiano a sólo “mi gente” y “mi grupo”. El peligro es mayor cuando la mayoría de los miembros de la congregación son parientes de sangre o de una sola familia extendida y además, tienen la intención de mantenerse fuertemente ligados en todos los aspectos de la vida diaria, sea por los casamientos, por realizar las fiestas juntos, o sea por hacer los negocios sólo entre ellos. Cuando sucede esto, a menudo quedan excluidos otros que podrían ser alcanzados por Cristo. No se sienten “de casa”.

Otro síntoma de KOINONITIS es la tendencia hacia una introversión espiritual. Todos necesitamos ser conformados a la imagen de Cristo. La vida de meditación, oración y consagración a Dios es una necesidad fundamental. Pero en tiempos de “renovación espiritual” existe la tentación de no querer “bajar de la montaña” de nuestra alta experiencia con Cristo. El peligro es querer “hacer enramadas” para quedarnos a vivir dentro de las paredes del templo. Al igual que los discípulos, (aunque no

querían bajar c al valle de las angustias y penas) es necesario para nosotros “bajar” a nuestro mundo angustiado y ministrar como siervos del reino de Dios.

Cristo no nos llamó a vivir enfocados sólo en nuestro gozo espiritual. El quiere que comparetamos al mundo lleno de trastornos su buena noticia. Que no piense de nosotros, “tienen una mentalidad tan celestial que ya no sirven para nada aquí en la tierra”.

Puede haber síntomas de KOINONITIS cuando:

- 1.** Toda la iglesia esta emparentada.
- 2.** No hay visión para la incorporación de personas nuevas.
- 3.** Existe gran contentamiento con el grupo ya existente.
- 4.** No hay grupos pequeños o células dentro de la congregación.
- 5.** No se trabaja para que los nuevos creyentes se sientan incluidos y/o bienvenidos.

KOINONITIS es una trampa, tal vez satánica, que provoca la miopía evangelística. Hay que tener amor, comprensión, confraterni-

dad pero para todos, y no sólo para “mi gente” o los hermanos con los cuales simpatizo más.

4.5. DESARROLLO ESPIRITUAL RETARDADO.

Lamentablemente, esta enfermedad afecta a muchas congregaciones. Ocurre cuando problemas, pecados o ignorancia dominan por largo tiempo la vida de la iglesia. Esto estorba el crecimiento en la iglesia y el conocimiento de Jesús se queda atrasado. Los hermanos no han madurado y no viven la vida cristiana normal. Fueron palabras muy duras las que Pablo escribió a los corintios:

“De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. ...porque aun no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aun sois carnales;” (1 Corintios 3:1-3).

La carnalidad se roba el desarrollo espiritual. Cuando deberíamos de ser maduros en Cristo, todavía somos niños dice el Señor.

Aunque vivimos en el mundo, no debemos permitir que la

mundanalidad nos envuelva y detenga el desarrollo espiritual normal en Cristo.

Los síntomas de esta enfermedad son:

- 1.** Poca o pobre instrucción en la Palabra de Dios
- 2.** Desobediencia a la doctrina y a la disciplina del Señor.
- 3.** Indiferencia en cuanto a la oración.
- 4.** Rechazo a ser fieles mayordomos de vida, tiempo y bienes.
- 5.** Descuido en el testimonio, tanto en la vida ética cristiana, como en el testimonio verbal.
- 6.** Pobre o nula formación de discípulos.

La Carta a los Hebreos, es un mensaje para aquellas iglesias, donde las crisis o el descuido las han llevado a vivir en una anómala inmadurez espiritual y por consiguiente, en esterilidad y falta de crecimiento espiritual y numérico.

4.6. EL SÍNDROME DE APOCALIPSIS

La palabra “síndrome” significa el conjunto de los síntomas y los signos. Y aquí nos referi-

mos a aquellas iglesias donde se nota el conjunto de síntomas de enfermedad espiritual que el Señor señaló a las siete iglesias de Asia.

En el siglo XXI podemos ver grupos, que dicen llamarse iglesias. Tienen nombre de vivos, pero están muertos. La apostasía ha suplantado el mensaje no adulterado de la Palabra de Dios. Su amor es fingido y el materialismo les domina. Para ellos todo se vale y por su causa el nombre del Señor es vituperado...

Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu

desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Apocalipsis 3:16 al 22.

Tres Análisis *Sobre Iglesias que Crecen*

INTRODUCCION

En esta lección vamos a estudiar tres análisis clásicos sobre lo que caracteriza a iglesias con un sano y notable crecimiento.

El valor de comparar estos análisis, es que en cada uno podemos ver algo que no fue valorado en los otros, y que nos ayuda a tener una visión más completa del crecimiento de la Iglesia.

1. DIEZ ENFASIS DE LAS IGLESIAS SANAS

Este es el análisis clásico que la revista Decisión de la Asociación Billy Graham publicó hace tiempo al estudiar a iglesias crecientes en diferentes países del planeta.

1.1. Énfasis Fuerte en la Eficacia de la Oración

Estas iglesias tienen la fuerte convicción de que Dios contesta la oración. Están plenamente convencidas de las palabras de Jesús cuando dijo:

“El que cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidieres al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:12-14).

Se notaba en las iglesias un deseo de comunidad en la oración a través de períodos especiales de oración, como los de retiros especiales, y vigiliat/veladas. ¡A estas iglesias les de-leita orar!

1.2. Movilización de los Miembros en la Evangelización

En estas iglesias crecientes se nota la movilización de los hermanos de la congregación en la proclamación del evangelio. Hay conciencia en hacer discípulos por parte de un buen porcentaje de la membresía y no únicamente los líderes mas destacados.

1.3. Conversiones y Vidas Transformadas

La presencia cristiana y la proclamación verbal del evangelio fueron acompañadas por una persuasión eficaz. De esta manera, había decisiones por Cristo y conversiones genuinas. Estas iglesias llegan con un mensaje relevante y adecuado para las necesidades de los oyentes.

1.4. Un Ambiente de Gozo, Alabanza y Adoración a Dios

Jesús dijo: *“Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido” (Jn. 15:11).*

Estas congregaciones viven la presencia de Cristo como una realidad absoluta. ¡El Gozo del Señor es su fortaleza! Lo interesante es que congregaciones enteras esten viviendo este clima. No se aíslan en un grupo de uno o dos hermanos, sino que en medio de las pruebas experimenta juntos el gozo de Cristo.

En su alabanza y adoración hay una ferviente intensidad. No hay pereza sino mucho esmero en preparar y vivir la adoración a Dios.

1.5. La Biblia es su Plena Autoridad e Inspiración.

El lugar de la Biblia es sumamente importante para estas iglesias. Consideran cualquiera enseñanza a la luz de la Escritura. Tienen confianza en la Biblia como la plena revelación de Dios mismo. Él habla a través de ella a los hombres.

Además, la investigación destacó la buena enseñanza de la Biblia. Es decir, el sistema de educación cristiana estaba adiestrando a los miembros de la congregación. Esto se veía en la enseñanza a través de la predicación y también en la instrucción impartida en las escuelas bíblicas, las células o grupos en los hogares, en sus conferencias y retiros, etc. De esta forma al liderazgo estaba preparando gente para la obra del ministerio de acuerdo con Efesios 4:11, 12.

1.6. La Predicación: Un Ministerio Fuerte

En estas iglesias crecientes el lugar de la predicación es importante. Había hermanos con una buena preparación espiritual y académica. Se hacía énfasis en el ministerio de la Palabra de Dios a través de la predicación, bien arraigada de las Escrituras. La presentaban por medio de buenos bosquejos y el uso efectivo de ilustraciones. El mensaje, bien preparado y bien entregado llegaba a la gente.

Se notaba en los predicadores un auto aprecio en cuanto a su lugar en la congregación,

considerando el “ministerio de la Palabra” como una cosa sumamente importante. Tenían un sano equilibrio entre la responsabilidad humana en la preparación y en la soberana obra de Dios por el Espíritu Santo. Esta dependencia del Señor se hizo sentir en las reuniones y en las predicaciones. Y en ello, no eludía de presentar un discipulado costoso. La tremenda oferta de todo lo que hace Dios se combinaba con las demandas del reino del Señor.

Esta clase de predicación, afianzada en las Escrituras, y exaltando al Señor, deseaba presentar todo el consejo de Dios y provocar a los oyentes a que vivan una vida consagrada a Cristo en todos sus aspectos.

1.7. Plantan iglesias y respaldan la obra Misionera.

Estas congregaciones tienen una visión misionera más allá de su propia localidad. Plantan iglesias nuevas. Y además, se esfuerzan en mandar misioneros a otras culturas con el mensaje de la cruz.

La visión misionera se lleva a cabo con gozo. A veces hasta el

50% del presupuesto de la congregación estaba destinado al trabajo misionero.

1.8. Vida de Familia.

Cuando se consideraba la vida de familia, la consideraban en dos sentidos. Primero estas congregaciones crecientes se destacan por una verdadera KOINONIA y confraternidad espiritual. Los miembros de la congregación entendían y se sentían como parte real de una gran familia espiritual.

El segundo nivel de "vida de familia" era tan importante como esta KOINONIA entre hermanos. Las iglesias, en su ministerio, estaban sirviendo eficazmente a las familias como tales. El lugar de la familia nuclear y la familia extendida estaban en consideración por parte del liderazgo. Todos los miembros de la familia eran importantes, sean los esposos, hijos y demás parientes. Los programas, sean de enseñanza, extensión o programa social, tomaban en cuenta necesidades reales de los distintos miembros de las familias. No hacían caso omiso en cuanto a los niños o ancianos. Se esforzaban minis-

trar a todos. Había conciencia en cuanto a los ataques de Satanás en contra de la familia, y una conciencia en cuanto a las presiones de la misma sociedad sobre las diferentes partes de la familia.

1.9. Liderazgo Adecuado

El liderazgo de estas congregaciones estaban cumpliendo el primer axioma de Iglecrecimiento, es decir, estaban convencidos de que el crecimiento era la voluntad de Dios y estaban dispuestos personalmente a pagar el precio de este crecimiento, sea en dedicación personal, tiempo, finanzas, paciencia, planificación, etc.

No hay espacio en ellas para un liderazgo dictatorial. Ninguno de los dirigentes estaba haciendo todo el trabajo. Había una buena comprensión en cuanto a los roles del liderazgo, especialmente en cuanto a su función dentro de la congregación. El énfasis de equipar a los santos para la obra del ministerio estaba en primer plano.

El liderazgo de estas congregaciones tenía hombres destacados como pastores. Pero,

también estos hermanos se consideraban como parte de un equipo del liderazgo de sus congregaciones. Había otros hermanos con dones que estaban colaborando estrechamente. El clima de esta colaboración no era competencia sino una reciprocidad y responsabilidad.

1.10. El Amor: AGAPE.

Con atención estas congregaciones habían escuchado de Jesús:

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros”. (Jn. 13:34).

Lo llevan a la práctica en sus vidas personales y como congregación. Las barreras como clases, raza o estilo de vida que podrían crear divisiones eran combatidas. Existía un espíritu de amor fraternal en que los miembros estaban dispuestos a llevar las cargas de los demás. En vez de crítica o chismes, la fuerza de un ministerio de reconciliación estaba dejando su impacto.

Este amor era expuesto y vivido por el pastor y demás líderes de las congregaciones. Se

expresaba en términos entendibles por la membresía, y luego devueltos por la congregación hacia su liderazgo. ¡Los hermanos se amaban! Tal vez este amor fraternal dependía en parte del amor hacia Dios que estas congregaciones tenían, el cual se manifestaban en sus cultos de alabanza y adoración.

2. SEÑALES DISTINTIVAS EN UN AVIVAMIENTO.

Este segundo análisis recoge lo que tienen en común algunas iglesias que crecen en tiempos especiales de avivamiento:

2.1. La gente de la congregación conoce más las Escrituras.

Para un crecimiento especial, la congregación necesita tener hambre y sed de Dios, que se saciaría solamente a través de la Palabra.

2.2. Hay más tiempo dedicado a la oración.

El lugar de la oración, como el lugar de la Palabra es de importancia vital. Dios esta obrando en medio de su pueblo. Los hermanos responden y buscan mo-

mentos de oración, no en el sentido común, sino de más tiempo con el Señor a través de veladas de oración, o de pasar un día juntos buscando el rostro del Señor. Esto demanda tiempo y paciencia. También demanda confesión de pecados y una entrega de fe.

2.3. La gente de la iglesia es más amigable.

Aquí es el énfasis sobre el amor fraternal. Existe un “cultivo de amor” entre hermanos, quienes superan los rencores, desavenencias y se aman en verdad.

2.4. La congregación es mas consecuente unos con otros.

Hay fidelidad, entusiasmo y empeño en soportarse unos con otros. Miran no solo por uno mismo, sino por los demás y están dispuestos a ayudarse.

2.5. La iglesia se enfrenta al futuro con alegría.

No hay pesadez, pesimismo o desgano hacia el futuro de la obra. Por el contrario, existe confianza, esperanza y un sano optimismo. El Rey está en control de las circunstancias.

2.6. Los hermanos son obedientes a la voluntad de Dios.

La vida del discípulo se vive en obediencia al Señor. Cuando los hermanos como congregación están dispuestos a obedecer al Señor en los detalles de la vida cotidiana, entonces hay crecimiento.

La congregación busca la justicia del reino de Dios.

No hay tiempo para superficialidades, ni posturas artificiales que no permiten vivir en un contexto histórico. Las demandas del reino de Dios les impulsa a vivir de acuerdo con todo lo que Cristo nos enseña. El sermón del monte es un gran ejemplo de ello y en medio de un mundo sumamente necesitado, los hermanos son llamados a vivir una vida cristiana auténtica en toda la dimensión ética y social de la palabra.

3. MARCAS DE IGLESIAS CRECIENTES: Chaney y Lewis.

El tercer patrón o manera de especificar las razones para el crecimiento, fue presentado por

los hermanos Chaney y Lewis. Presentamos sus puntos a manera de repaso y resumen:

1. Las iglesias crecientes saben a dónde van. Tienen metas definidas de crecimiento. Son iglesias con propósito.

2. Las iglesias crecientes se enfocan hacia unidades homogéneas que puedan alcanzar. Identifican hacia dónde están mejor equipados para evangelizar: un grupo racial, una clase social, una comunidad con necesidades muy específicas, un grupo con una marcada preferencia hacia un idioma, etc.

3. Las iglesias crecientes movilizan y adiestran a los hermanos de la congregación.

4. Las iglesias crecientes tienen ministerios diversificados. En esto, la congregación reflexiona y conoce de cerca cuales son las necesidades sentidas de la sociedad. Además, hay reconocimiento de dones dentro de su membresía. Esto les permite reconocer las verdaderas puertas abiertas hacia personas nuevas.

5. Las iglesias crecientes tienen células, Grupos de Amistad. En muchas ocasiones el pequeño grupo es el vehículo que Dios usa para traer renovación, adiestramiento y oportunidad de servicio.

6. Las iglesias crecientes enfatizan una evangelización directa, que implica pasión y persuasión. ¡No se avergüenzan del evangelio!

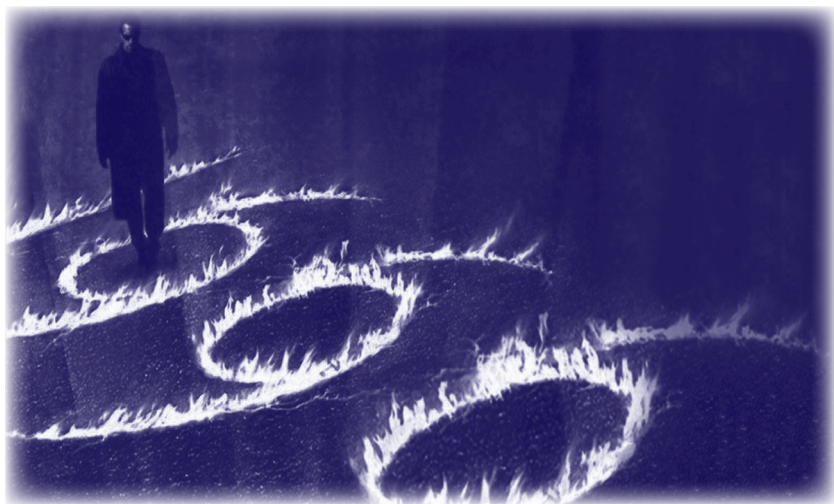
7. Y las iglesias crecientes marchan adelante por fe. Esa clase de fe que le agrada a Dios. Se lanzan en las empresas de Dios, corriendo el riesgo del fracaso, pero dependiendo de los recursos del Señor.

CONCLUSION

En estos tres estudios sobre razones de crecimiento notamos cosas similares. Pero sobre todo se nota la idea bíblica de que es el Señor quien da el verdadero crecimiento. Las circunstancias pueden variar, y como mayordomos somos llamados a considerar una variedad de razones a través de las cuales Dios quiere glorificarse al hacer que la iglesia crezca.

Lección No. 11

Oposición satánica y carnal *al crecimiento de la iglesia*



En esta lección estudiaremos estos dos tipos de oposición al Crecimiento de la Iglesia que Dios ordena.

1. LA OPOSICION SATANICA.

Bíblicamente, la razón principal por la falta de crecimiento espiritual en todas sus dimensiones es debida a una fuerza que se opone a todo lo que Dios está haciendo. Esta fuerza es una persona que la Biblia llama Satanás o el diablo. Jesús mismo tenía una confrontación con el diablo, siendo tentado por él, a lo largo de su vida. Esta oposición que Jesús enfrentó era real, con manifestaciones patentes en las vidas de los religiosos de su día, y por los demonios que quisie-

ron obstaculizar su obra. Aun las vidas de los discípulos no eran exentas de recibir la influencia diabólica. En una ocasión Pedro, tratando de disuadir a Jesús en su propósito de ir a Jerusalén, recibió esa dura palabra de Jesús:

“¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las cosas de los hombres” (Mt.16:23).

Mas tarde en su ministerio, sabiendo que Pedro le iba a negar, Jesús reconoció la obra del diablo con su discípulo y le dijo a Pedro:

“Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte;” (Lc. 22:31,32).

Este acontecimiento con Pedro seguía otro con Judas. Al instituir la cena del Señor, Jesús indicó que estaba con él aquel discípulo que le iba a entregar, habiendo pactado traicionarle con los principales sacerdotes por treinta piezas de plata. Juan, gráficamente describe la escena cuando Jesús, moliendo el pan, le entrega a Judas Iscariote. Juan dice:

“Y después del bocado, Satanás entró en él” (Jn. 13:27).

A pesar de esta oposición Satánica en contra de la persona de Cristo, entendemos según el escritor de Hebreos, que Cristo salió victorioso. Hablando de su encarnación, el autor de Hebreos comenta:

“El (Cristo) también participó de lo mismo (de carne y sangre), para destruir por medio de la muerte, esto es, al diablo,” (He. 2:14).

Esta victoria de Jesús es patrimonio de la iglesia del Señor. Y aunque Satanás sigue oponiéndose, tenemos la promesa de Jesús que él mismo edificará “mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mt. 16:18).

La oposición de Satanás sigue en el libro de Hechos donde vemos obstáculos de persecución y de la maldad del corazón humano. Cuando Barjesus o Elimas, el mago, les resistía a Bernabé y a Saulo de Tarso, procurando el procónsul se apartara de la fe, Pablo le exclamó:

“¡Oh lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, ene-

migo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?” (Hch.13:10).

Y no solo provenía desde afuera –esta oposición satánica– sino también desde adentro de la misma comunidad de fe. Nos acordamos de la triste escena cuando Ananías estaba delante de Pedro, mintiendo y tratando de engañarle, Pedro, iluminado por el Espíritu de Dios le dice:

“Ananías, ¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?” (Hch.5:3)

En medio de esa oposición la confianza de la iglesia estaba firme en el Señor, confiando en la fuerza misma de Dios. Esta confianza la vemos brotar de las palabras de Pablo, cuando estaba dando su defensa ante el rey Agripa. Al narrar de su llamamiento y la visión que le impulsaba seguir adelante con el Señor, Pablo dijo de su ministerio a las personas necesitadas en estos términos:

“Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios;” (Hch.26:18).

A una de estas iglesias que surgió por el ministerio de Pablo, escribió las palabras clásicas sobre la oposición de Satanás, Pablo dijo a los Efesios:

“Vestíos de toda la armadura de Dios para que podáis estar firme contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Ef. 6:11,12).

Este pasaje recalca una realidad para el apóstol: Que la oposición no es meramente humana o psicológica, sino que detrás de esta oposición esta una persona el diablo, que tiene a su mando principados, potestades, gobernadores de las tinieblas y huestes espirituales de maldad. Este Satanás es el adversario, Belcebú, el ángel de luz, el enemigo, enemigo de toda justicia, el león que anda buscando a quien devorar, y la serpiente que asecha, engaña perturba, enlaza, enreda y obra contra todo lo que Dios está proponiendo. Es el que está detrás de esa acción del misterio de iniquidad y quien propone

una presencia de aquel “inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás”. Satanás, Pablo dice, trabaja con “gran poder y señales y prodigios mentirosos y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden,” (2 Ts.2:9,10). Además esta obra de Satanás incluye:

- a) Quitar la palabra que se siembra. (Mr. 4:15).
- b) Atar a personas físicamente. (Lc.13:16).
- c) Entrar a poseer. (Lc. 22:3).
- d) Zorandear al discípulo. (Lc. 22:31).
- e) Llenar el corazón para mentir (Hch. 5:4).
- f) Destruir. (1 Co. 5:5).
- g) Abofetear. (2 Co. 12:7).
- h) Estorbar (1 Ts. 2:18).
- i) Apartar a los creyentes. (1 Ti. 5:15).

No minimizamos la furia ni la intensidad de la oposición del diablo. Al querer avanzar, la iglesia la iglesia del Señor estaría pisando terreno de Satanás. Aunque ya vencido, sigue luchando poderosamente en contra del reino de luz. ¡Hemos de contar con esa lucha, pero en ella también con la fuerza vencedora de Cristo!

2. LA OPOSICION CARNAL.

No echamos siempre la culpa al diablo por la falta de crecimiento. ¡No! Porque, en muchas ocasiones es nuestra propia “carne” que milita en contra del crecimiento que Dios anhela. Al seguir el argumento de Pablo en Romanos entendemos que:

- a) “En mi carne, no mora el bien;” (7:18).
- b) Sería posible andar “conforme a la carne”. (8:1,4).
- c) “Los que son de la carne piensan en las cosas de la carne;” (8:5).
- d) “La mente carnal es enemistad contra Dios;” (8:7).
- e) “Los que viven según la carne no pueden agradar a Dios” (8:8).
- f) “Si vivís conforme a la carne moriréis;” (8:13).

Pablo nos dice que nuestro patrimonio es el vivir en el Espíritu y es el andar en él. La vida cristiana “normal” no es el sujetarnos a las pasiones de la carne, andando conforme a la mentalidad carnal, sino más bien ser gobernados por el Santo Espíritu de Dios.

Sin embargo, sabemos, tristemente, que tanto congregaciones como sus miembros pueden permitir que sean gobernados por los deseos de la carne, que son en contra del deseo del Espíritu. Vemos en la congregación obras de la carne tales como el adulterio, los pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías y envidias. (Ga. 5:19-21). Lo que Cristo dijo en contra de las iglesias de Asia, o los problemas en la iglesia de Corinto que antes contemplamos, son en gran parte problemas carnales que se oponen a un crecimiento normal. Pablo tenía que decir: "No pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo" (1 Co. 3:1). De esta manera la mente carnal se constituye como una oposición al sano crecimiento del cuerpo de Cristo.

3. OBSTACULOS PARA CRECIMIENTO.

En su libro clásico "Principios del Crecimiento de la Iglesia" Weld y McGavran tienen dos capítulos relacionados a obstáculos que limitan el crecimiento de la iglesia. Lo describen como factores que encubren el creci-

miento. Por lo tanto, dicen que en muchos lugares existe "el velo de oscuridad" que cubre el crecimiento. Las causas de este velo de oscuridad son tanto teológicas como sociológicas.

1. Las prácticas administrativas de la iglesia o misión proceden como si no importara que la iglesia creciera.

2. La ignorancia en cuanto a las diferencias culturales.

✓ Falta de discernir entre lo particular de una cultura y lo universal de las enseñanzas bíblicas.

✓ Falta de considerar que cada situación es diferente.

✓ Falta de adecuar nuestra estrategia y práctica al contexto histórico.

3. El uso de términos inexactos. ¿Qué diferencia hay entre una iglesia, una misión y una obra?

¿Qué significa evangelizar? ¿Es sinónimo de convertir?

¿Cuál es la diferencia entre un miembro y un discípulo?

4. La idea que la iglesia es solo un instrumento para pro-

ducir un mundo mejor, donde sólo vive para promover el reino de justicia y paz entre todos los hombres. Esto sucede cuando la iglesia se enfoca únicamente hacia las necesidades sociales del hombre.

5. La idea que el servicio es suficiente y que debemos servir con buenas obras de amor, pero sin predicar el evangelio.

Weld y McGavran señalan otro factor que milita en contra del crecimiento. Es el factor social que se desprende del hecho que "a los hombres les gusta hacerse cristianos sin cruzar las barreras de raza, idioma o clase". Entendemos que el idioma, la cultura, el color de la piel, las posibilidades económicas, el aseo personal, el grado de educación y la clase de trabajo, todos son elementos sociales con los

cuales viven las personas. Estos pueden ser vehículos para una eficaz comunicación, o por el contrario podrían ser usados por el adversario para obstaculizar el buen crecimiento.

CONCLUSION

Cada creyente debe aprender de la Palabra todo lo que ayuda el crecimiento de su iglesia y todo lo que se opone.

Cada creyente debe vivir en oración y en ayuno pidiendo que Dios mantenga la salud de su iglesia y bendiga su crecimiento. Organice con su clase y con el permiso de su pastor, vigilias de oración y cadenas de ayuno para que todo lo que se opone al crecimiento de su iglesia, sea derribado por el poder del Espíritu Santo.

Hacia una estrategia *de Crecimiento*

En esta última lección del presente expositor, estudiaremos las propuestas sencillas para que cada iglesia desarrolle una estrategia local de crecimiento. Esta estrategia local debe estar presente para poder conectarse con el plan internacional que en la Asamblea Apostólica hemos lanzado con el nombre de “la Estrategia de Jesús”. A continuación la lección.

1. UNA ESTRATEGIA CONSAGRADA.

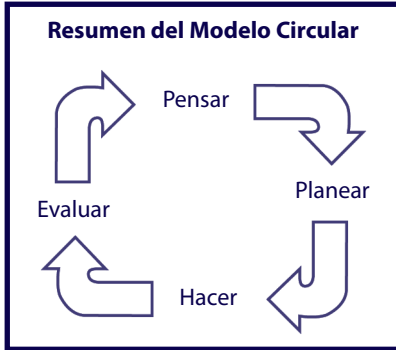
La palabra “*estrategia*” se define clásicamente de las siguientes maneras:

- a) *“Arte de dirigir las operaciones militares.”*
- b) *“Habilidad para dirigir un asunto; la estrategia política.”*

Además de estas definiciones clásicas se ha amplificado su uso para describir la manera de alcanzar un objetivo en un tiempo futuro cuando las cosas podrían ser diferentes a lo que son ahora. “Estrategia”, en esta forma llega a ser un plan o manera de describir como vamos a hacer para alcanzar una meta, o resolver un problema. Es una declaración de fe en cuanto a lo que pensamos debería ser en el futuro y en como lograrlo.

Edgard Dayton y Ted Engstrom, en su libro *Strategy for Living* (Una Estrategia para la Vida), enfatiza que para el cristianismo, la estrategia es un estilo de vida que se vive en base de lo que Dios le ha dado. Es el andar con diligencia (Ef. 5:15), y el andar como es digno del Señor, agradándole en todo (Col. 1:10). En esto de agradar a Dios, y de acuerdo con la voluntad de Dios, el discípulo vive esa vida en Cris-

to fijando metas, estableciendo prioridades, trazando planes para alcanzar estas metas, y luego midiendo sus vidas por estas metas. Se ilustra en el diagrama.



Destacan que esto no es una mera fórmula para vivir, sino un proceso de vida en dependencia del Espíritu Santo. Aprendemos viviendo, tanto para escoger las metas y prioridades que Dios tiene para con nosotros, como para efectuar los planes que podrían surgir de estas prioridades. Según Dayton y Eegstrom, se desprenden estas consideraciones:

- a)** El como vivir nuestra vida se determina por nuestras metas.
- b)** Las metas que escogemos son determinadas por nuestras prioridades.
- c)** El hecho de alcanzar o no nuestras metas se determina por nuestra planeación.

d) Una estrategia para la vida necesita metas buenas, prioridades cristianas y planes efectivos, eficaces.

e) Es en el vivir que encontramos mejores metas, prioridades más acertadas y planes más eficaces.

f) La estrategia para vivir es un proceso.

La idea de estrategia hasta aquí podría ser muy particular para una sola persona. Sin embargo, nos movemos adelante señalando que es una parte del crecimiento orgánico para la iglesia local.

“Estrategia es la manera aceptada mutuamente por las personas involucradas, para alcanzar los fines (las metas) propuestos por el grupo”, escribió el Dr. Peter Wagner.

Por lo tanto, como parte del cuerpo de Cristo, nuestra estrategia necesita ser centrada en la Biblia, eficaz y relevante.

2. PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA LA ESTRATEGIA.

En la Palabra de Dios tenemos una fiel orientación para nues-

tras vidas. Esto no es solamente en referencia a una salvación individual, sino una colectiva de fe y discipulado en compañía con otros hijos de Dios.

Las Escrituras enseñan que la iglesia debe estar cumpliendo la voluntad de Dios. Debe ponerse de acuerdo con los planes y propósitos que Dios tiene para con el hombre. Estos propósitos podrían contemplarse en su sentido vertical; el hombre con su Dios en reconciliación, y en el sentido horizontal; el hombre con el hombre.

Los que abogan por el Crecimiento de la Iglesia escriben sobre la suprema responsabilidad del hombre a ser fiel a Dios, como Cristo lo expresó tan gráficamente:

“Amaras al Señor tu Dios con todo el corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mt.22:37).

Esta responsabilidad de ser fiel a Dios tiene su parte complementaria en lo que Jesús siguió enseñando con sus palabras:

“Y el segundo (mandamiento) es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mt. 22:39).

Fidelidad a Dios sobre todas las cosas y amor para el prójimo son los principios fundamentales y sobre los cuales buscamos una estrategia eficaz.

3. FIDELIDAD A DIOS.

¿Qué significa esto de ser fiel a Dios? ¿Con cual regla nos medimos para ver si somos fieles o no a Dios? Nuestra regla, afirmamos, es la Palabra de Dios revelada e inspirada por el Espíritu Santo, escrita en la Biblia y manifestada en su forma mas elevada en la persona y obra de nuestro Señor.

Bíblicamente podemos usar distintas facetas de nuestra vida en Dios para determinar esa fidelidad. Usando “reconciliación” como una faceta de esa fidelidad a Dios, vemos que somos fieles al Señor, siendo reconciliados por su gracia, viviendo en una plena comunión con él a través de su Espíritu y cumpliendo la parte que él nos otorga hacia los demás hombres. (2 Co. 5:18,19)

Si usamos la idea de “la glorificación de Dios” como una faceta de esa fidelidad a Dios, afirmamos que Dios es glorificado en el glorioso hecho de nuestra

salvación por Cristo, en la transformación de nuestra mente y nuestra conducta, y por una vida de adoración y alabanza. Estos aspectos de la glorificación de Dios tienen relación con el pasado, de una historia de salvación, al presente en la vida devocional de comunión con él y en el glorioso futuro cuando hemos de reunir nuestras voces en el canto celestial al Cordero.

Decimos que somos fieles a Dios al ir creciendo en su gracia. Esa fidelidad a Dios en el crecimiento brota de una vida ligada a la vid, nutrida por la savia de Dios, que crece en santificación y produce fruto para la honra y gloria del Señor.

La idea de un crecimiento fiel a Dios tiene su enfoque colectivo en común con los demás hermanos en Cristo.

Esta estrecha relación entre obediencia y amor vemos en la expresión del apóstol Pablo, quien narró para los cristianos en Roma de la preeminencia de Cristo, a través de quien “recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre;” (Ro.1:5)

Esta gracia y este apostolado de ministerio lo hemos recibido con el propósito para poder compartirlo entre las naciones en el clima de obediencia, fe y amor. Previo a estas palabras, el mismo Señor afirmó para sus seguidores el requerimiento a la obediencia diciendo que era necesario de guardar sus mandamientos para permanecer en su amor. (Jn. 14:21,24; 15:10, 14).

Recalcamos nuestra postura, que fidelidad a Dios podría conceptualizarse al usar términos y conceptos de la revelación de Dios, tales como reconciliación, glorificación de Dios, crecimiento y obediencia/amor. Todos estos hablan de una relación vertical para con Dios, pero a la vez tienen fuertes implicaciones en nuestras relaciones horizontales para con los demás hombres.

¡Cuán difícil es para los discípulos ser fieles a la voluntad de Dios! Si vemos esa dificultad con los doce apóstoles de Cristo, cuando todos lo abandonaron y huyeron en el momento crítico, o si miramos a Simón Pedro negando al Señor y Judas Iscariote traicionándole, cuanto más percibimos dentro de nuestra

experiencia personal y colectiva de la congregación, las mismas tendencias de desviarnos, de caer, de no seguir adelante. Sí, aquello de ser hallado fiel no es cosa liviana.

Sin embargo, tomamos fe y confianza al considerar las vidas de hombres semejantes a nosotros como Moisés, Job, Jeremías o Daniel que fueron fieles a Dios.

Por lo tanto, un principio básico, bíblico para una estrategia consagrada es fidelidad a Dios, a su persona y a su obra.

4. AMOR POR LOS HOMBRES.

El segundo principio bíblico para una estrategia consagrada es el amor por los hombres. Esto es una dimensión horizontal que surge precisamente del gran mandamiento de Jesús que proclama: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Jesús lo enfatizó con los discípulos pocas horas antes de su cruz cuando dijo:

"Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros" (Jn. 13:34).

El amor ágape que se da a sí mismo en sacrificio por otros, es una base muy firme sobre la cual se concibe y efectúa una estrategia consagrada. De esta manera tenemos un alto concepto de lo que significa "vivir para otros". Entendemos que el negarnos a nosotros mismos, el tomar nuestra cruz cada día y de seguir a Jesucristo, es en beneficio para los demás. Si bien recibimos bendiciones personales nuestro propósito no es alcanzar algo más para nosotros. Al contrario es de ser bendición para los otros.

Los "otros" son los del cuerpo de Cristo, quienes son edificados, adiestrados y amados por nuestro cumplimiento. Ellos reciben el beneficio de los dones espirituales, dados por Dios a nuestras vidas y ejercitados según su gracia. Nos servimos el uno al otro. ¡Qué hermoso es ser vestidos de amor que es el vínculo perfecto! Al ser vestidos con ágape, nos soportamos los unos a los otros y nos perdonamos de la misma manera que Cristo nos perdonó. (Co. 3:13,14).

Pero los "otros" no se limitan a nuestro parentesco espiri-

tual. El amor de Cristo nos invade por los que todavía están sin Cristo y sin vida espiritual. Nuestro corazón se ensancha por los que están bajo la ira y condenación de Dios, quienes permanecen en un estado de rebeldía e incredulidad para con Dios, quienes todavía han rechazado la salvación a través de la cruz de Cristo, o por quienes que todavía no han escuchado el mensaje del evangelio, permaneciendo en las tinieblas. El amor de Cristo nos constriñe y compartimos con el corazón de Dios que proclama a los perdidos:

“Con amor eterno te he amado;” (Jer.31:3).

“De tal manera amó Dios al mundo;” (Jn. 3:16).

“El cual quiere que todos los hombres sean salvos...” (1 Ti. 2:4).

5. OCHO PORCIONES BÍBLICAS PARA PLANEAR UNA ESTRATEGIA BÍBLICA.

Las Escrituras proveen normas y pautas para una estrategia consagrada. De la sabiduría del libro de Proverbios (Versión Viviente), Juan Carlos Miranda enseña:

5.1. Proverbios 13:16

“¡El hombre sabio piensa de antemano. El necio no... Y encima se jacta.”

Este proverbio señala el principio bíblico de pensar de antemano, o sea el principio de anticipación.

5.2. Proverbios 14:8

“¡El hombre sabio mira hacia delante. El necio trata de engañarse a sí mismo... No enfrentando la realidad!”

El principio a aprender de ese proverbio es una imperiosa necesidad de enfrentar la realidad. También podría aprender lo necesario de mirar hacia el futuro.

5.3. Proverbios 18:13

“¡Qué lástima... Sí, qué tontería! Decidir antes de conocer los hechos.”

El principio que brota aquí es que decisiones adecuadas surgen de conocer bien los hechos antes de tomar una decisión.

5.4. Proverbios 15:22

“Los planes fracasan donde no hay consejeros, muchos consejeros aparejan el éxito.”

Entendemos que puede haber planes, planes que fracasan, pero también planes que tienen éxito. Planes de éxito muchas veces tienen la asesoría de otras personas como consejeras. También vemos una planeación de un grupo –no es totalmente individual.

5.5. Proverbios 16:9

“Debemos hacer planes contando con que Dios nos guiará.”

El elemento de fe se expresa en nuestra planeación “contando” con la fuerza de Dios. ¡Él nos guiará y gracias a Dios por ello! Nuestros planes podrían hacerse sin Dios, pero en este caso no contará con su guía y su dirección. Salomón en este proverbio nos insta a hacer planes en una estrecha relación con Dios.

5.6. Proverbios 16:1

“Podemos hacer nuestros planes... Pero el resultado final está en las manos de Dios.”

Existen grandes peligros para aquel que planea. Por un lado tenemos la tendencia de creernos autosuficientes. Sin embargo este proverbio destaca que el llegar a la meta y el producir el resultado depende profundamente de Dios.

Por el otro lado, este proverbio no nos permite caer en el otro extremo de rehusar toda responsabilidad en hacer planes. No podemos tomar una actitud de resignación ante las cosas diciendo que Dios hará todo. Otra vez vemos una sana interdependencia, confiando en el poder de lo alto.

5.7. Proverbios 13:19

“Es placentero ver desarrollar los planes... por eso los necios no quieren dejarlos aun cuando están equivocados.”

Una estrategia de hacer planes por puro gusto y de continuar haciéndolos solamente por el hecho de haberlos confeccionado, no es sabio. Puede haber planes equivocados. Lo sabio, en casos así, no es seguir adelante, sino cambiar de rumbo dejando lo que no rinde fruto.

5.8. Proverbios 18:15

“El hombre sabio, siempre está alerta a las ideas nuevas... Por cierto, las anda buscando.”

El hombre sabio 1) siempre está alerta, no solamente de vez en cuando, 2) está alerta a ideas nuevas que podrían ser útiles en su vida y 3) toma una actitud

positiva en buscar esas ideas. El hombre sabio no es pasivo en este caso, sino “las anda buscando”.

6. COMPONENTES ESENCIALES DE UNA ESTRATEGIA CONSAGRADA.

Bíblicamente, existen ciertos componentes esenciales para una estrategia consagrada. Podemos examinar cuatro:

6.1. Personas idóneas con dones espirituales. (1Co.12:11,18).

6.2. Una motivación de origen divino. Aquí esta la sana interrelación entre el Dios soberano y el hombre como fiel mayordomo de la gracia recibida. En 1ra a los Corintios 4:1,2, Pablo expresa: “Así pues ténganos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterio de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.” Como sier-

vos de Cristo, administramos lo revelado por Dios, misterio aclarado a los hombres patentemente en Cristo. (Col. 1:26, 27).

6.3. Propósitos, objetivos y metas adecuadas que giran en torno a la voluntad de Dios. En esto, el Iglecrecimiento ha enfatizado la gran comisión de hacer discípulos que sean miembros responsables de comunidades locales de fe y que sean fieles siervos del reino de Dios en el mundo. Si es que la congregación, usando dimensiones de crecimiento al determinar necesidades sentidas y reales, detecta una falla en su crecimiento, podría en torno de esa dimensión proyectar una meta en fe.

6.4. La manera para llegar a las metas es la estrategia que la congregación seguirá. Depende de la motivación del Señor, las personas involucradas y la meta determinada.



Lección No. 13

Componentes esenciales *para la Estrategia*

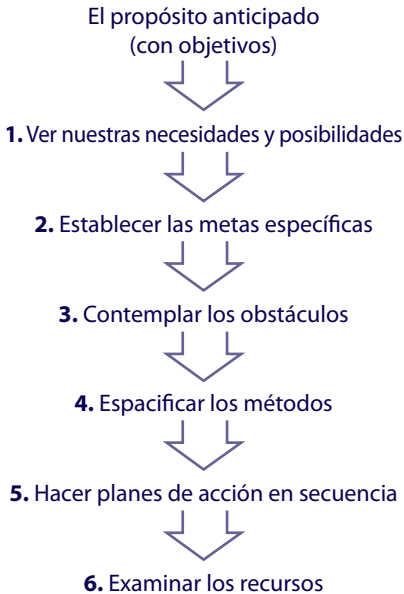


Al luchar y proceder en el este proceso de planeación, llegamos a un paso muy deseado, el actuar. Estudiemos los siguientes Pasos de Planificación:

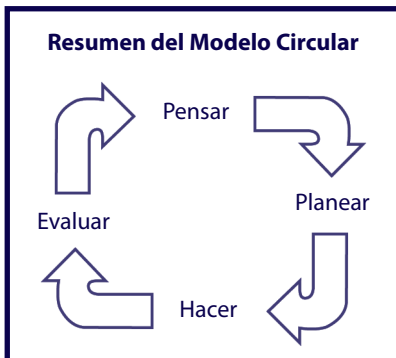
1. EL ACTUAR, EL HACER.

Una planeación consagrada no cumple su propósito a menos que se efectúen los planes. ¡Cumplir! ¡Hacer! ¡Seguir! Y todo esto implica entrega, dependencia, obediencia y amor al Señor y a la obra que él encomienda. Esto es como la oración que tiene su diseño en la voluntad de Dios y su experiencia en la vida del discípulo. Se liga el diseño con la obediencia/actividad del discípulo. Existe una interrelación de la planeación y el hacerlo.

Pasos de Planificación



Como Dayton y Fraser nos plantean ese sistema de planeación, el modelo circular se resume en:



No se pueden separar estos componentes el uno del otro. Van juntos y se lleva a cabo todo a la vez. En esto del actuar, el problema principal generalmente no es la falta de dinero, sino las dificultades con las personas involucradas y su movilización. Muchas veces cuesta juntar las personas exactas, con sus dones complementarios que sí, pueden llevar a cabo la estrategia específica.

2. EVALUAR.

¡Duro es el trabajo de hacer evaluaciones! Si es posible, lo evitamos. Pero en una planeación consagrada se precisa evaluar. Hay que evaluar sobre la marcha. Ello no es fácil y no viene sin planear hacerlo. El proceso de evaluar debería de comenzar con las metas y luego tomar en cuenta los métodos y recursos. ¡La idea es llegar! ¿Y si uno no está llegando?

Estas sugerencias nos pueden beneficiar en las evaluaciones.

a) Planear momentos periódicos para la evaluación.

b) Diseñar las maneras de la medición.

c) Hacer resúmenes de cómo estamos llegando y como estamos cumpliendo las metas propuestas.

d) Autoevaluarse en la participación personal.

e) Evaluar juntos el esfuerzo, con las demás personas.

f) Comenzar el ciclo –el modelo circular- de planeación otra vez.

3. PASOS A SEGUIR PARA UNA ESTRATEGIA ADECUADA DE CRECIMIENTO.

3.1. El Primer Paso:

Sentirnos Profundamente Afectados por la Falta de Crecimiento.

Caben las siguientes preguntas por el hecho de la apatía e indiferencia humana inherente en nuestros corazones. Realmente, ¿Cuántos nos sentimos profundamente afectados por la falta de crecimiento que Dios quiere? ¿Sentimos la tragedia de ese poco crecimiento o es como una lucha o un problema mas?

Qué pena, cuando nos sentimos poco afectados por una tragedia real que nos rodea, no solo en nuestras vidas personales,

sino en nuestra familia, iglesia y sociedad: la del pobre crecimiento espiritual.

La ignorancia espiritual, creyentes dormidos la desobediencia y la falta de amor por el mundo en peligro es una tremenda tragedia que nos asedia. Dios requiere que tomemos conciencia frente a la falta de crecimiento. Al sentirnos profundamente afectados, hemos tomado el primer paso.

3.2. El Segundo Paso:

Ponernos en la Voluntad y Poder de Dios.

La estrategia para el crecimiento es ponernos en el plan y la voluntad de Dios. Percibir espiritualmente lo que él demanda de nosotros y apropiarnos de los recursos de su poder para cumplir su voluntad. Nuestra responsabilidad es ponernos en el suelo de humillación y arrepentimiento como lo hizo Saulo de Tarso y preguntar igual como él, “¿Señor, qué quieres que yo haga?” Debemos escudriñar las Escrituras a fin de que sus pensamientos nos saturen y su visión de nuestra vida llegue a ser compartida por nosotros.

Debemos permitir el influjo, la llenura, la plenitud de Dios a través de su Espíritu Santo en nuestras vidas. Las peticiones de la oración de Pablo por los efesios deben cumplirse también en nuestras vidas. Sí, nuestro ser interior puede ser fortalecido con poder por su Espíritu. Cristo puede habitar por fe en nuestros corazones, en toda la realidad de su persona y presencia. El nos hace capaces de comprender cual es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura de su amor. Sí, debemos ser llenos de toda la plenitud de Dios. Esa plenitud encierra el entendimiento de su voluntad y el poder para cumplir su plan en nosotros.

Aquella persona que ora intensamente como en la siguiente oración, esta poniéndose en la voluntad y el poder de Dios:

Dame una apasionada pasión por las almas.

Dame una piedad que consuma.

Dame el amor que ama hasta la muerte.

Dame el fuego que quema.

Dame, Señor, el ser ferviente en oración, derramándolo todo por los perdidos.

3.3. El Tercer Paso:

Estar Dispuestos a Hacer un Examen Personal.

El hecho de que la estrategia tiene su base en la búsqueda de la voluntad de Dios, no nos permite cruzar los brazos y esperar que Dios lo haga todo. Al contrario, como fieles colaboradores y mayordomos, y poseyendo los recursos divinos, necesitamos examinar nuestras vidas. Salomón nos dice: "Examina la senda de tus pies," (Pr. 4:26), y Pablo nos exhorta: "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos" (2 Co.13:5).

No es una tarea fácil. Tratamos de esquivar o postergar un examen a fondo porque ya estamos demasiados ocupados. Todas las exigencias y las actividades, nos ayudarían a pensar, ¿Cuáles de ellas son realmente importantes? ¿Cuáles son urgentes? ¿Cuáles deben hacer otras personas? Esto nos hace acordar las palabras del D. Eisenhower quien dijo: "Los asuntos urgentes pocas veces son los mas importantes, y los asuntos importantes rara vez son urgentes". Es lamentable como podemos ser dominados por la tiranía

de lo urgente de tal manera que no hagamos lo importante.

Tarde o temprano tenemos que encarar estas preguntas. ¿Cuáles son los propósitos de Dios para mi vida? ¿Cuáles son las necesidades personales mas obvias que tengo a la luz de estos propósitos? ¿Tengo algunas metas específicas para lograr estos propósitos y superar las necesidades? ¿Puedo yo medir esas metas (o evaluarlas) para ver si realmente estoy llegando? Y dentro de estas metas, ¿Cuáles son mis planes de acción que diariamente me conducirán a cumplir lo que yo siento es la voluntad de Dios?

3.4. El Cuarto Paso:

Ser Ejemplo para los Demás Discípulos Haciendo una Planificación Personal.

Si no estamos dispuestos a hacer un examen de nuestras vidas, y luego tomar el tiempo y la energía espiritual necesaria para planificar para nuestro propio crecimiento, es dudoso que podamos guiar/estimular a nuestras congregaciones hacia un plan para mayor crecimiento.

El propósito bíblico de ser ejemplo lo vemos en la vida de nuestro Señor. El nos dice: "Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis" (Jn.13:15). Pedro dijo de él: "También Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas;" (1 P.2:21).

De Pablo tenemos el mismo enfoque. El se brindó un ejemplo que pudiera ser imitado, y también eligió a Timoteo cuando a este le había seguido en "doctrina, conducta, propósito, fe..." (2 Ti. 3:10).

El hecho de ser ejemplo de nuestra conducta, propósitos y fe nos impulsa a compartir con otros esa sana y consagrada actitud hacia una planificación para el crecimiento. El compartir con los demás, sea con nuestra familia, con otros íntimos discípulos, con compañeros de trabajo y con la congregación nos cuesta. Cuesta energía espiritual, eso nos hace ser vulnerables también. No puede tapar las fallas, las luchas, las tentaciones, las frustraciones y los pecados. Tendrán que ser expuestos a ser ejemplo. Pero a la vez, aquel que

sigue fielmente la dirección y la guía del Espíritu Santo demostrará la gracia del perdón, y una vida entregada a los propósitos y metas de la voluntad de Dios donde hay victoria. Y esa victoria, nuestras familias, congregaciones y el mundo necesitan ver.

CONCLUSION:

Nuestra convicción es que cada congregación de la Asamblea Apostólica puede y debe implementar la Estrategia de Jesús, es decir, enfocar sus fuerzas en cumplir la Gran Comisión, formando discípulos fieles.

El Crecimiento saludable de la Iglesia, es la prueba de estamos trabajando de manera apasionada por amor a nuestro Dios.

